

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ**

FACULTAD DE ARTE Y DISEÑO



Resignificando el *corset*: una mirada íntima a sus efectos adversos, la sexualización del cuerpo y los estereotipos de belleza en la mujer contemporánea

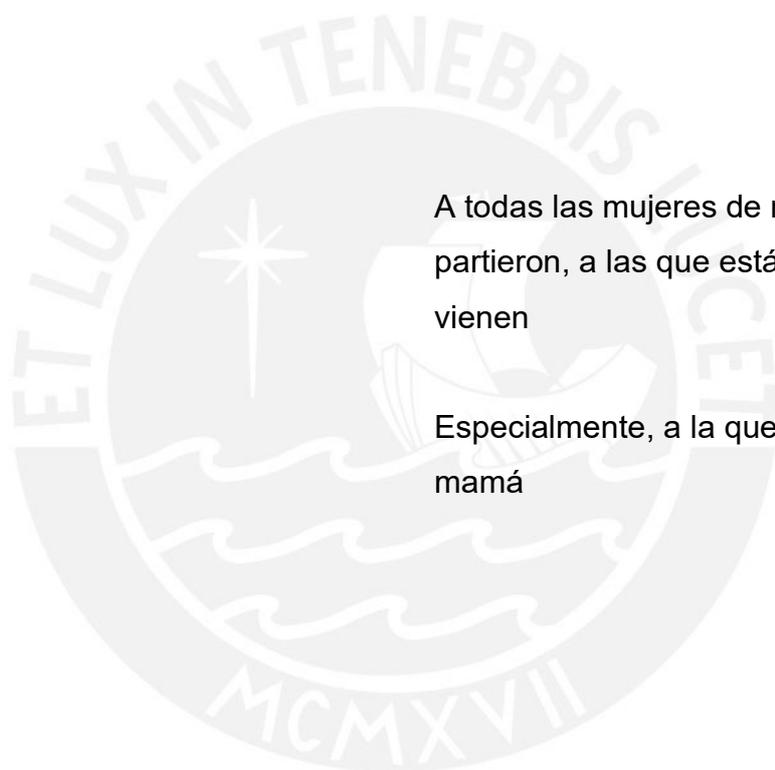
Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Arte, Moda y Diseño Textil que presenta:

Gabriela Chung Huamán

Asesor:

Edward Wilfredo Venero Carrasco

Lima, 2022



A todas las mujeres de mi vida: a las que
partieron, a las que están y a las que
vienen

Especialmente, a la que eligió ser mi
mamá

AGRADECIMIENTOS

Quisiera empezar agradeciendo a mi mamá y a mi papá, quienes han sido un constante apoyo durante mi vida. Gracias por dejarme cuestionarlo todo y por ser mi soporte. Gracias a todas mis amigas, que son mi más grande fuente de inspiración. Escucharlas, reír y conversar con ustedes viene siendo lo más bonito de crecer. Quisiera agradecer con énfasis a las seis mujeres que me permitieron acercarme a ellas, y compartir conmigo inseguridades, pensamientos y formas de ver la vida frente a temas que no suelen ser muy fáciles de tocar, pero que aceptaron con mucha disposición. Les estaré eternamente agradecida. Gracias a todos quienes me escribieron para siempre desearme lo mejor y mandarme palabras de motivación cada vez que la perdía un poco. Gracias, Pía, tus palabras y enseñanzas me sirven mucho hasta el día de hoy. Gracias, Rossana, Giovanna, Blanca Rosa, Nelly Antonia, Claudia, Nelly, Arianna, Daphne, Sandra, Ena, Ana, Patty, Lesly, Giuliana, Lici, Vivi, Magy, Alexandra, Valeria E., Anghela, Tatiana, Vania, Gemma, Dora, Mayling, Mariana, Valeria de Carlo, Valeria C., Fiorella, Camila, Ximena, Daniela, Ana Paula, Jimena, Verónica, Nicole, Valenka, Maricruz, Rommy, Jessica, Carolina, Aránzazu, Kristie, Alexia, Brisela, Ana Lía, Andrea, Rustha, Milena, Lucía, Odely, Julissa, Kerima, Vanessa y Paola. Mil gracias por permitirme aprender de ustedes y por su apoyo en diversas etapas de mi vida. Son mujeres increíbles; qué suerte coincidir. Gracias, José, por creer tantísimo en mí y por todo el amor. Gracias, Edward, por tu cariño y por la confianza desde el día 1. Por último, gracias, Gabriela; sabemos que no ha sido un camino fácil, pero que, sin duda, ha valido la pena. Verdaderamente, sin ti, no hubiese sido posible; no puedo esperar a vivir todo lo que se nos viene.

RESUMEN

Pensar en Diseño de Moda sin analizar los efectos que ha venido generando en su usuario a lo largo del tiempo sería un desacierto, debido a la influencia interdependiente que existe entre ambos. Dentro del margen de esta relación, el ser humano que viste las prendas se ha visto influenciado por conceptos, creencias, costumbres y estereotipos establecidos socialmente, los cuales, en su mayoría, corresponden al rol de género asignado al nacer. La presente investigación centrará su enfoque en el público femenino, especialmente en su relación con el cuerpo, su sexualización, y los estereotipos de belleza impuestos y perseguidos.

La moda, además de ser un espacio y un medio para la expresión subjetiva, subversiva y de protesta, se comporta como uno de los principales agentes reguladores de tendencias y dominación de masas. En ese sentido, estudiar el consumo de ciertas prendas perpetuadas como femeninas resulta relevante para comprender mejor el impacto de la moda sobre las personas, principalmente, sobre las mujeres, ya sea a nivel físico o emocional. El *corset* es una de estas prendas y objeto de estudio de la presente investigación.

El *corset* es una prenda que se adapta y modifica al cuerpo para que este quepa dentro de un molde y responda a la necesidad de autoadecuarse a un ideal. Este estudio se centra en los efectos negativos de su uso inadecuado, y los factores que han influenciado directa e indirectamente dentro del imaginario social de la cultura de la vestimenta. Para ello, se entrevistó a mujeres consumidoras de esta prenda; asimismo, se realizó un estudio del *tightlacing* y sus efectos perjudiciales con la finalidad de diseñar una colección de indumentaria a modo de visibilización de esta problemática.

Palabras clave: *Corset* o corsé, faja, cuerpo femenino, sexualización, estereotipos, autorregulación.

ABSTRACT

To think of Fashion Design without analyzing the effects that it has been generating on its user over time would be a mistake, due to the interdependent influence that exists between the two. Within the margin of this relationship, the human being who wears the garments has been influenced by socially established concepts, beliefs, customs, and stereotypes, which, for the most part, correspond to the gender role assigned at birth. This research will focus on the female public, especially in its relationship with the body, its sexualization, and the imposed and persecuted stereotypes of beauty.

Fashion, in addition to being a space and a means for subjective, subversive and protest expression, behaves as one of the main regulating agents of trends and mass domination. In this sense, studying the consumption of certain garments perpetuated as feminine is relevant to better understand the impact of fashion on people, mainly on women, either physically or emotionally. The corset is one of these garments and object of study of the present investigation.

The corset is a garment that adapts and modifies the body so that it fits into a mold and responds to the need to adapt itself to an ideal. This study focuses on the negative effects of its inappropriate use, and the factors that have influenced directly and indirectly within the social imaginary of the culture of clothing. For this, women consumers of this garment were interviewed; Likewise, a study of tightlacing and its harmful effects was carried out in order to design a clothing collection as a way of making this problem visible.

Key Words: Corset, girdle, female body, sexualization, stereotypes, self-regulation.

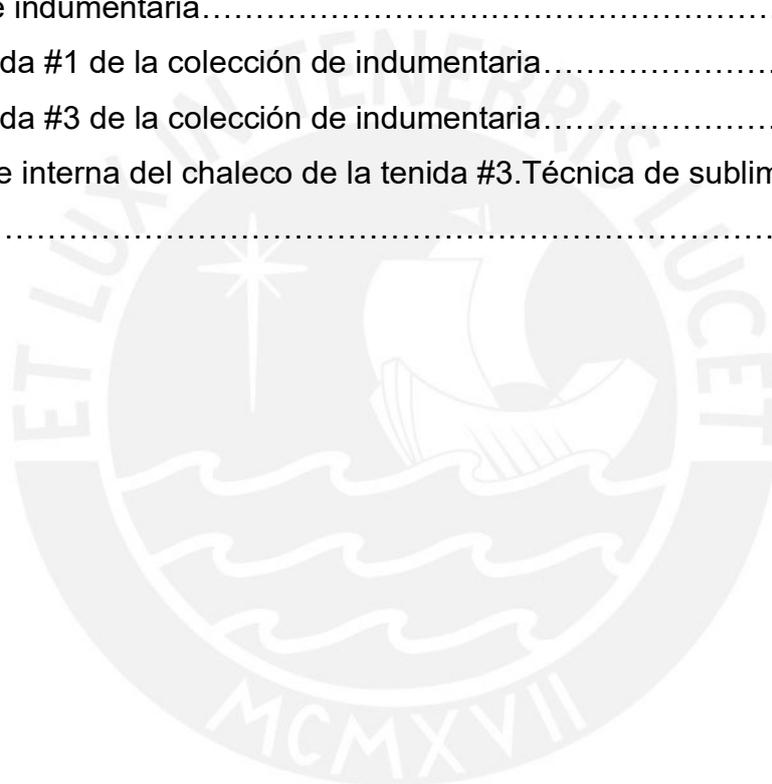
ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	2
1.1 DISEÑO METODOLÓGICO.....	4
1.1.1 Problema de investigación.....	4
1.1.2 Objetivos	5
1.1.3 Población y muestra	5
1.1.4 Método de investigación	6
1.1.5 Técnicas de recolección y análisis de datos.....	7
1.2 ESTADO DEL ARTE	9
1.2.1 Investigaciones sobre la sexualización del cuerpo femenino.....	9
1.2.2 Investigación sobre el <i>tightlacing</i>	10
2. EL CORSET EN SOCIEDAD.....	16
2.1 EL CORSET EN LA HISTORIA	16
2.1.1 Antecedentes y contexto social.....	17
2.1.2 Usos y connotaciones.....	19
2.1.2.1 Estético – Opresor.....	20
2.1.2.2 Fetichista.....	26
2.1.3 Modificación del cuerpo: del <i>corset</i> a la faja.....	28
2.1.3.1 El <i>corset</i>	28
2.1.3.2 La faja	32
2.2. LIBERACIÓN DE LA COMPRESIÓN CORPORAL DEL CORSET....	36
3. CUERPO FEMENINO Y SEXUALIZACIÓN	47
3.1 CUERPO FEMENINO	47
3.2 SEXUALIZACIÓN DEL CUERPO FEMENINO.....	51
4. RESIGNIFICACIÓN DEL CORSET Y DE LA AUTOREGULACIÓN A TRAVÉS DE LA INDUMENTARIA.....	55
4.1 DESARROLLO CONCEPTUAL DE LA PROPUESTA.....	55
4.2 DESARROLLO PRÁCTICO DE LA PROPUESTA.....	58
5. CONCLUSIONES.....	65
6. RECOMENDACIONES.....	67
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	69
8. ANEXOS.....	76
8.1 CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA ENTREVISTA.....	76
8.2. TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS.....	77

LISTA DE FIGURAS

Fig.1. <i>X-ray: 1920 Bound foot</i> [Rayos X] Stone, 2020, Bound to Please.....	12
Fig.2. <i>A la izquierda, Rayos X de mujer de 45 años que nunca usó los anillos en el cuello y a la derecha, Rayos X de mujer de 45 años que usó anillos en el cuello desde su infancia</i> [Rayos X] Keshishian, 1970, citado en Stone, 2020, Bound to Please.....	13
Fig.3. <i>Ilustración de denuncia a los crímenes del corset</i> [Ilustración] Jstor, s.f.....	15
Fig. 4. <i>A la Mode A La Morte</i> [Ilustración], Luke Limner,1874, Madre Natura versus the Moloch of Fashion.....	22
Fig.5. Hematoma hepático subcapsular. Mujer, 38 años. [Tomografía] Kumaraswamy, J., Levy, J., Christopher, R.2020. A Lethal Pursuit of Beauty..	23
Fig.6. <i>Cathie usando un corset de 16 pulgadas.</i> [Fotografía]. Cathie Jung, 1986. Página Oficial de Cathie Jung.....	24
Fig.7. Vista frontal de la caja torácica y la columna vertebral de Cathie Jung mientras lleva puesto su corset. [Rayos X]. Cathie Jung, 2010. Página Oficial de Cathie Jung.....	25
Fig.8. <i>Cathie y el proceso para colocarse el corset.</i> [Fotografía]. Cathie Jung, 1986. Página Oficial de Cathie Jung.....	26
Fig.9. Corset cónico [Fotografía]. Artstor,1770s.....	29
Fig.10. <i>La Sirene.</i> [Fotografía] Artstor, mid-1880s.....	30
Fig.11. Mujer vistiendo crinolina prendida en fuego. [Litografía] Artstor, 1860s.....	32
Fig.12. <i>Underbust Corset Waist Trainer</i> [Fotografía], Like EJ, 2020.....	35
Fig.13. <i>Sculpting bodysuit mid thigh w. open gusset</i> [Fotografía], Skims, 2022.....	36
Fig.14. <i>Portrait Corset</i> [Fotografía] Vivienne Westwood, 1999. Fashion Institute of Technology Website.....	38
Fig.15. <i>Portrait Corset Tartan</i> [Fotografía] Vivienne Westwood.....	38
Fig.16 y 17. <i>Josephine Corset</i> [Fotografías] Vivi The Brand, 2020, Vivi The Brand Instagram.....	39
Fig.18. <i>Emma Top</i> [Fotografía] MJH Design Studio, 2021, MJH Website.....	40

Fig.19. <i>U mesh corset with boning and adjustable straps</i> [Fotografía] Low Studio, 2021, Instagram Low.....	41
Fig.20. <i>Dress</i> [Fotografía] Coco Chanel, 1924, Jstor.....	44
Fig.21. <i>Evening Dress</i> [Fotografía] Madeleine Vionnet,1936, MET Museum Website.....	45
Fig.22. <i>Página principal</i> [Captura de pantalla], Skims, 2021, Skims Website..	50
Fig.23. Ilustración de la colección completa de indumentaria.....	57
Fig.24. Parte interior de las piezas de la colección de indumentaria.....	60
Fig.25. Top tejido a crochet y <i>puffer jacket</i> prototipo de la tenida #10 de la colección de indumentaria.....	61
Fig.26. Tenida #1 de la colección de indumentaria.....	62
Fig.27. Tenida #3 de la colección de indumentaria.....	63
Fig.28. Parte interna del chaleco de la tenida #3.Técnica de sublimado y serigrafía.....	64



1. INTRODUCCIÓN

Actualmente, se reconoce que el uso de la faja es muy común y recurrente entre el público femenino. En ese sentido, se debe destacar la carga significativa que esta prenda conlleva desde sus inicios, pues su antecesor es precisamente el *corset*. Este último es una prenda de carácter modificador y moldeador del cuerpo, que tiene como intención generar una apariencia concebida como atractiva o deseable, es decir, alineada a los estereotipos de belleza.

El *corset* ha experimentado diversos cambios estructurales que fueron adaptando el cuerpo de sus usuarias a una forma particular, en la que primaban una cintura pequeña y caderas anchas. Esta figura es respuesta de los ideales de belleza presentados en la sociedad. De hecho, las concepciones en cuanto a cómo debería verse el cuerpo de la mujer para ser considerado bello no han cambiado sustancialmente. Considerado atractivo acorde a un ideal de mujer delgada o curvilínea, el cuerpo se ha visto en la necesidad de adaptarse a estos deseos aprendidos y arraigados a un cumplimiento psicosocial con la finalidad de ser socialmente aceptado. El uso del *corset* y la faja ha sido un medio para este fin, pues adapta y modifica el cuerpo para que este quepa dentro de un molde establecido. Sin embargo, es importante mencionar que esta investigación se enfocará en los excesos del uso de estas prendas, y en las consecuencias físicas y emocionales que ocasiona en una mujer que se ve sometida a extremos para sentir que está cumpliendo con lo que “le toca” por su naturaleza femenina.

En relación con el cuerpo, es vital hacer un reconocimiento de la sexualización presente en los medios de comunicación y en las propuestas de diseño de moda en torno a las prendas estudiadas. En efecto, a ellas se les ha atribuido un carácter sensual y sexual a lo largo del tiempo. Esto se debe a que, por su misma estructura y forma, acentúan considerablemente ciertas partes del cuerpo femenino que son normalmente relacionadas la sensualidad; por lo tanto, se sexualizan y se vuelven parte de un consumo orientado al sexo opuesto.

Todas estas ideas se evidencian en las ideas impuestas sobre el uso del *corset* desde la Antigüedad. Como se continúa viendo hoy en día, esta prenda convertía y modificaba el cuerpo de las mujeres con la finalidad de verse más atractivas en sociedad y ser admiradas por el otro género, apoyándose en el uso de su cuerpo y su porte. Por su parte, los medios de comunicación que están orientados al público masculino utilizan la imagen y el cuerpo de la mujer para generar un interés en ellos, que son su público objetivo. Este fenómeno es llamado cosificación u objetificación del cuerpo femenino, en tanto se lo percibe como un objeto que tiene la finalidad de captar la atención a través del atractivo o los atributos físicos.

La presente investigación abordará los efectos negativos del uso inadecuado y extremo del *corset*, y los factores que han influenciado directa e indirectamente dentro del imaginario social de la cultura de la vestimenta. De esta manera, se pondrán en evidencia los notables puntos de desencuentro entre los sexos, y la individualidad consciente/inconsciente de sus decisiones.

Investigar sociológicamente dentro del Diseño de Moda es necesario para entender la relación entre el diseñador y el ser humano que viste las prendas. Sobre todo, se debe tomar en cuenta la sociedad en la que se encuentran inscritos, las afectaciones inconscientes con las que han crecido, y los entendimientos diferenciadores entre sexos que se obtienen mediante los estándares de género establecidos y aprendidos.

1.1 DISEÑO METODOLÓGICO

A continuación, se presenta el planteamiento del problema de la investigación y los objetivos establecidos para su realización. Asimismo, se desarrolla y sustenta el enfoque y el método empleado. También, se realiza una breve descripción de las informantes participantes, así como de la técnica y del instrumento de recopilación de información elegidos.

1.1.1 Problema de investigación

Esta investigación busca aportar analíticamente a la disciplina de la moda sobre la influencia de los conceptos sociales al entendimiento del *corset* y el cuerpo de la mujer que lo usa. Además, pretende examinar la visibilización de su sexualización, el efecto sucesivo del uso inadecuado de la faja y el *corset*, la imagen corporal obtenida, y la importancia de la idea de la comodidad y cómo esta influye en las decisiones de vestimenta de la usuaria. Es necesario entender la dimensión de estos conceptos para explorar de qué forma el Diseño de Moda ha contribuido con todo lo anteriormente mencionado. Así, el estudio pretende desarrollar el sentir encontrado en el usuario consumidor de esta prenda desde una perspectiva reinterpretativa de la prenda con el objetivo de poder responder la siguiente pregunta: ¿Cómo se podrían resignificar el *corset* y la faja, de manera que se elimine la carga reguladora del cuerpo que se les atribuye, a través de un proyecto de diseño de moda que tome a ambas prendas como inspiración?

1.1.2 Objetivos

Objetivo General:

Diseñar una propuesta de colección de indumentaria que invite al cuestionamiento del uso excesivo e inadecuado del *corset* y sus variantes mediante la visibilización de la problemática de la inconsciencia de autorregulación corporal y la búsqueda de soluciones de diseño que no lastimen a la usuaria.

Objetivos Específicos:

1. Comprender la evolución del *corset* en la historia, y sus implicaciones sobre el cuerpo y la apariencia femenina.
2. Analizar los testimonios de las consumidoras del *corset* y la faja, y su experiencia de uso sobre la base de los estereotipos de belleza y la sexualización
3. Diseñar una propuesta de colección que invite al cuestionamiento de los rezagos físicos y emocionales tras el uso excesivo del *tightlacing*

1.1.3 Población y muestra

Para la realización de esta investigación, se trabajó con 6 informantes sobre una selección por conveniencia con la finalidad de obtener los datos de fuentes cercanas a las prendas estudiadas. Estas informantes, residentes todas de Lima, fueron y son consumidoras del *corset* y de la faja. Con ellas, se generó un intercambio comunicativo dirigido a que compartan sus perspectivas y experiencias sobre los temas centrales en relación con los objetivos de esta investigación.

El rango de edad de las informantes fue aproximadamente de 25 a 40 años. Se buscó que todas pertenecieran a la clase media de la ciudad de Lima bajo un criterio de alcance económico, social y/o cultural: encontrarse en la posibilidad de destinar una parte de su bien monetario para adquirir un *corset* o una faja sin dificultad, pero no contar con los medios para someterse a prácticas quirúrgicas que reemplacen el uso de estas prendas; o bien no hacerlo por el miedo frente a una operación riesgosa o el “qué diran”. Se entiende que la búsqueda de modificación corporal o *bodyshaping* es una posibilidad de un sector con un poder adquisitivo más alto que el de las participantes.

1.1.4 Método de investigación

Este proyecto se planteó dentro del marco de investigación con enfoque cualitativo, el cual permite recopilar información y analizar su calidad destacando al usuario como el centro de la investigación. Mejía (2000) señaló que “la investigación cualitativa proporciona una comprensión de las razones y motivaciones subyacentes de las personas. (...) lo que (...) piensan y cuáles son sus sentimientos” (p.1). En ese sentido, el carácter de la presente investigación está mucho más vinculado a un acercamiento orgánico y real de las personas; de sus acciones; de su vida cotidiana, sus creencias y sus afecciones. Esto permite a los investigadores focalizarse en el usuario y explorar cómo este interpreta el mundo que lo rodea.

Además del enfoque mencionado, esta investigación usa el método de investigación-acción, el cual busca analizar y comprender la realidad de la población para planificar acciones y medidas que la transformen y/o mejoraren. En ese sentido, es un modelo de investigación que combina la teoría y la práctica, pues toma una postura crítica con una finalidad transformadora y

emancipadora (Eizagirre et al., 2011). Este enfoque da cuenta de la necesidad de incluir a la acción como un componente esencial de la investigación y de cómo se desenvuelve este proceso en conjunto.

Sobre esto, Colmenares (2012) señaló lo siguiente:

La investigación-acción participativa propicia la integración del conocimiento y la acción, toda vez que ella admite que los usuarios se involucren, conozcan, interpreten y transformen la realidad objeto del estudio, por medio de las acciones que ellos mismos proponen como alternativas de solución a las problemáticas identificadas por los propios actores sociales, y cuyo interés principal es generar cambios y transformaciones definitivas y profundas. Por lo tanto, la transformación y emancipación constituyen los ejes direccionadores de esta opción metodológica. (p.114)

Se reconoce, entonces, la relevancia de la intencionalidad con la que se empieza la investigación y de cómo esta prima a modo de motivación para aportar una alternativa de cambio y mejoría basada en un diagnóstico inicial. Este se consulta a la población en cuestión con la finalidad de buscar puntos de vista y opiniones en torno a su experiencia sobre la problemática, y de plantear la acción de cambio, la cual forma parte de todo proceso investigativo. Es importante resaltar que el rol activo de los participantes es determinante a lo largo de la investigación, en tanto se busca brindar alternativas de solución o mejoría para el beneficio de la población analizada.

1.1.5 Técnicas de recolección y análisis de datos

Se consideró pertinente realizar un recojo de información que responda a la realidad de la mujer contemporánea en relación con los temas desarrollados en

la investigación. Este recojo de información, con la finalidad de analizar perspectivas con un enfoque más personal y basado en la experiencia, se llevó a cabo mediante la realización de entrevistas semiestructuradas a un grupo de mujeres consumidoras de la faja y el *corset*.

Sobre la entrevista semiestructurada, Arias (1998) ha señalado lo siguiente: “(...) el entrevistador puede realizar otras [preguntas] no contempladas inicialmente. Esto se debe a que una respuesta puede dar origen a una pregunta adicional o extraordinaria. Esta técnica se caracteriza por su flexibilidad” (p.74). Así, la autora detalló que usar como técnica este tipo de entrevista permite al entrevistador y entrevistado mantener una conversación más fluida, la que responde al nacimiento de nuevas preguntas conforme vaya progresando la información. Asimismo, es necesario tener en cuenta que cada participante es diferente y sus experiencias pueden llevar a generar nuevas preguntas para conocer más a profundidad sus perspectivas. Por su parte, la elección de instrumento está estrechamente relacionada con el tema de investigación, ya que puede ser considerado dentro del ámbito personal o íntimo de las informantes, y una entrevista personal permitirá obtener un mayor recibimiento y comodidad para recoger información de calidad.

Para ello, se utilizó una guía para el planteamiento de una serie de preguntas abiertas y cerradas con la finalidad de obtener una mejor aproximación a las respuestas de las entrevistadas. De esta forma, se analizó la magnitud de las repercusiones que han generado los estigmas y términos sociales con la relación que mantienen con su cuerpo y con la misma utilización de la prenda. De igual manera, se propone una colección de indumentaria que visibilice y plasme visualmente la alusión al cuerpo transformado que se obtiene tras el uso del *corset* y la faja.

1.2 ESTADO DEL ARTE

1.2.1 Investigaciones sobre la sexualización del cuerpo femenino

En la sociedad occidental, las mujeres, sobre todo las jóvenes, exponen y viven su sexualidad de manera activa y pública de diversas maneras. En este contexto, se ha investigado sobre la idea de sexualización del cuerpo femenino para lograr un mayor acercamiento a lo propuesto por la investigación. A continuación, se hará una presentación de las fuentes revisadas en torno a este subtema.

El primer trabajo de investigación orientado a la sexualización del cuerpo de la mujer es el de Choi y DeLong (2019), "Defining Female Self Sexualization for the Twenty-First Century". Las autoras realizaron un acercamiento a la tendencia sexualizadora reflejada en la mujer actual. Asimismo, incorporaron el término "auto-sexualización", e hicieron referencia directa al acto de "sexualizarse" por parte de las mujeres de manera consciente o inconsciente.

Sobre esto, Choi y DeLong (2019) afirmaron lo siguiente:

Las mujeres que aceptan y participan en una tendencia cultural hipersexualizada se llaman auto-sexualizadas. (...) cuatro condiciones: (1) La primera condición de auto-sexualización es favorecer la auto-objetivación sexual. (2) La segunda condición es relacionar la deseabilidad sexual con la autoestima. (3) La tercera condición es equiparar el atractivo físico con ser sexy. (4) La última condición es contextualizar los límites sexuales. Se discute la descripción de cada condición y los conceptos relacionados. (p.1)

De este estudio, se puede rescatar el análisis exhaustivo de los factores relacionados a la autosexualización de la mujer. Ello permite acercarse al tema de investigación tomando en cuenta todos los puntos desarrollados y propuestos por las autoras, entre los cuales mencionan una perspectiva que coloca a la mujer como víctima de sí misma.

Una segunda investigación es la de Muñiz (2014), "Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad". La autora desarrolló, desde un enfoque feminista, el cuerpo de la mujer en las sociedades latinoamericanas contemporáneas. Además, resaltó los discursos y prácticas empleados por las mujeres para alcanzar o perseguir ideales de belleza y perfección, según los estándares establecidos por el prevailecimiento de la cultura de la imagen y del consumo.

Muñiz comentó que "la cultura de la hegemonía general se repite constantemente mediante representaciones de la feminidad que giran en torno a la belleza y la perfección como la norma" (p.1). De este trabajo de investigación, se puede rescatar la relevancia que se le otorga a los estereotipos de belleza en relación con las percepciones sobre el cuerpo. Por ello, es de vital importancia reconocer su influencia en la sexualización del cuerpo durante la búsqueda de identidad femenina.

1.2.2 Investigación sobre el *tightlacing*

La práctica de la autorregulación corporal evidencia cuáles han sido los métodos socialmente impuestos, o incluso autoimpuestos, por influencia de las costumbres y creencias basadas en el cuerpo y los ideales de belleza que corresponden al contexto en el que el ser humano se desarrolla. Tal como expuso Pamela K. Stone (2020) en su investigación "Bound to Please: The

Shaping of Female Beauty, Gender Theory, Structural Violence and Bioarcheological Investigations”, el cuerpo femenino se ha visto expuesto a ser transformado y afectado negativamente, pues se ha puesto en riesgo su adecuada funcionalidad. Este es el caso de tres prácticas que ella categorizó como “*purposeful pain*” o “dolor útil”: la práctica tradicional china del vendaje de pie, el alargamiento del cuello mediante el uso de anillos del grupo étnico Padaung, y el *tightlacing* en la corsetería de la época victoriana. Stone (2020) situó estas tres prácticas bajo una mirada de violencia cultural crónica.

Stone (2020) señala:

Cuando los cuerpos están atados en vida, la deformación corporal resultante es a menudo un reflejo del control físico y psicológico. Cuando la vinculación ocurre durante períodos prolongados, se puede categorizar como violencia crónica que, cuando se lee correctamente en el esqueleto, puede revelar la imposición de un dolor intencionado disfrazado de desempeño social esperado. (p.39)

De esta manera, la autora indicó de qué forma los rezagos de una presión colocada sobre el cuerpo en busca de alterarlo se hacían evidentes al realizar los análisis sobre el esqueleto. Además, expuso cómo esta violencia estructural establecía un control sobre los cuerpos femeninos, lo que reveló la idea de “dolor útil” y su correspondencia con los estándares de belleza en diversas culturas y contextos.

Por su parte, el análisis realizado sobre la práctica china del vendaje de pie expone algunos testimonios de mujeres chinas que fueron sometidas por sus madres a esta práctica desde su niñez. Ellas detallaron el significado cultural y la imposición social-familiar de llevar los pies comprimidos y vendados para lograr alcanzar el ideal de delicadeza simulando una flor de loto. Ante esto, se realizaron algunos estudios para analizar los posibles efectos físicos que podrían haber afectado la vida y la movilidad de las mujeres que lo practicaban.



Fig.1. X-ray: 1920 Bound foot [Rayos X] Stone, 2020, Bound to Please.
(<https://doi.org/10.1007/978-3-030-32181-9>)

Stone (2020) agregó una cita:

Steven Cummings, Xu Ling y Katie Stone (1997) examinaron las tasas de osteoporosis y fracturas en mujeres de 70 años o más de Beijing que tenían las deformidades de los pies vendados. Los resultados fueron tasas más altas de baja densidad ósea del cuello femoral y una mayor incidencia de fracturas de cadera debido a caídas resultantes de la pérdida de estabilidad de sus diminutos pies. Las mujeres también informaron que tendían a quedarse adentro para que no las vieran. (p.44)

Así, la continuidad de llevar los pies vendados generaba una deformación estructuralmente ajena a la forma natural del pie y cambiaba sustancialmente su conformación ósea (Fig.1). Esto conducía a una inestabilidad al momento de mantenerse en pie; sin embargo, fue una práctica aceptada con cierta resignación: “No pregunté por qué, y no sé cuál era el propósito de esto además de ser hermosa” (Su Lian-qi, 2007, citado en Stone, 2020).

Se encontró mucha similitud entre el caso anterior y el de los cuellos alargados. La práctica de añadir anillos alrededor del cuello de las mujeres conforme va creciendo está estrechamente relacionada con la cultura tradicional del grupo étnico Padaung e incluso simboliza una parte importante de su folclore. Este método de modificación corporal, heredado de madres a hijas, fue analizado igualmente a través de Rayos X. La figura 2 demuestra, además de una inamovilidad de las vértebras, el desplazamiento de las clavículas hacia abajo debido a la presión ejercida por la presencia de los anillos agrupados en el cuello.

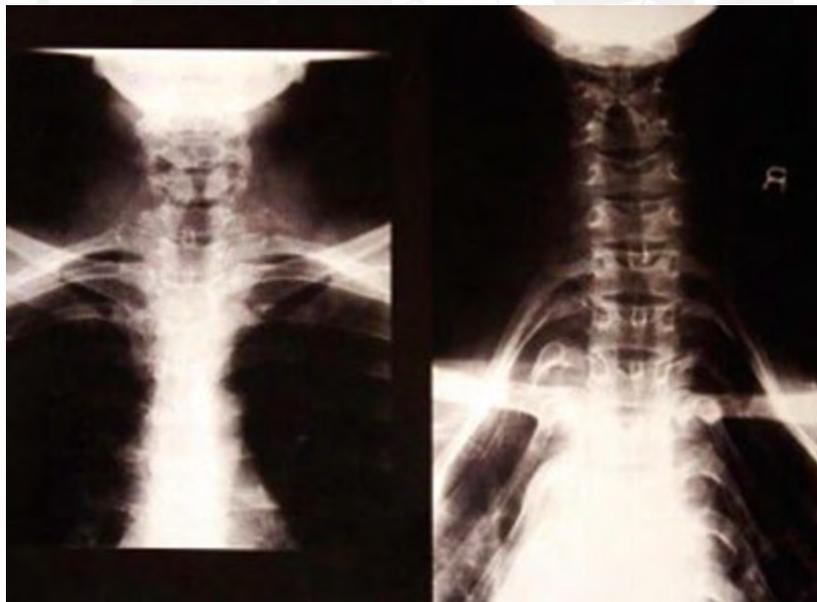


Fig.2. *A la izquierda, Rayos X de mujer de 45 años que nunca usó los anillos en el cuello. A la derecha, Rayos X de mujer de 45 años que usó anillos en el cuello desde su infancia* [Rayos X] Keshishian, 1970, citado en Stone, 2020,

Bound to Please.

(<https://doi.org/10.1007/978-3-030-32181-9>)

El estudio de las mujeres Padaung realizado por Chawanaputorn et al. (2007, citado en Stone, 2020) puso en evidencia que este método de autorregulación del cuerpo femenino genera una afectación a las dimensiones faciales en la zona maxilo-mandibular, así como la presencia de signos que evidencien el rastro físico de un estado de estrés crónico emocionalmente normalizado: “Al igual que las mujeres cuyos pies estaban vendados, las mujeres Padaung que usan los anillos del cuello generalmente están inmovilizadas, lo que las pone en mayor riesgo de tener una baja densidad ósea” (Stone, 2020, p.48).

Por último, el análisis sobre el *tightlacing* y la corsetería victoriana fue trabajado bajo una perspectiva que atisba con un mayor énfasis la importancia del rol de la madre dentro de la imposición y la regulación del cuerpo a sus hijas mediante el uso del *corset* ajustado: “Durante la era victoriana, las consecuencias para la salud de los corset se debatieron dentro del establecimiento médico y por las mujeres de la sociedad que deseaban producir mujeres adecuadas” (Lord, 1868, citado en Stone, 2020). Esto hace referencia a los constantes cuestionamientos que recibió esta popular práctica debido a los desmayos y la tasa de mortalidad materna durante esta época.

Sobre esto, Stone señaló lo siguiente:

Respaldaron los supuestos culturales de las mujeres como un sexo más débil y frágil, especialmente para las mujeres blancas de estatus social. Se impactaron los órganos internos, especialmente los pulmones y la vejiga, así como las costillas, las vértebras y la pelvis. A las chicas de la época victoriana, literalmente, se les exprimió el aliento de sus cuerpos. Cuando estaban acompañadas de una alimentación restringida, estas niñas eran más susceptibles a los desmayos y a otras aflicciones que a menudo se asocian con la frágil mujer. (p.49)

Como consecuencia del uso constante del *corset* y los extremos del *tightlacing*, se ha encontrado un desplazamiento de las costillas flotantes, pues el *corset* las aprieta hacia abajo durante su utilización (Fig.3).

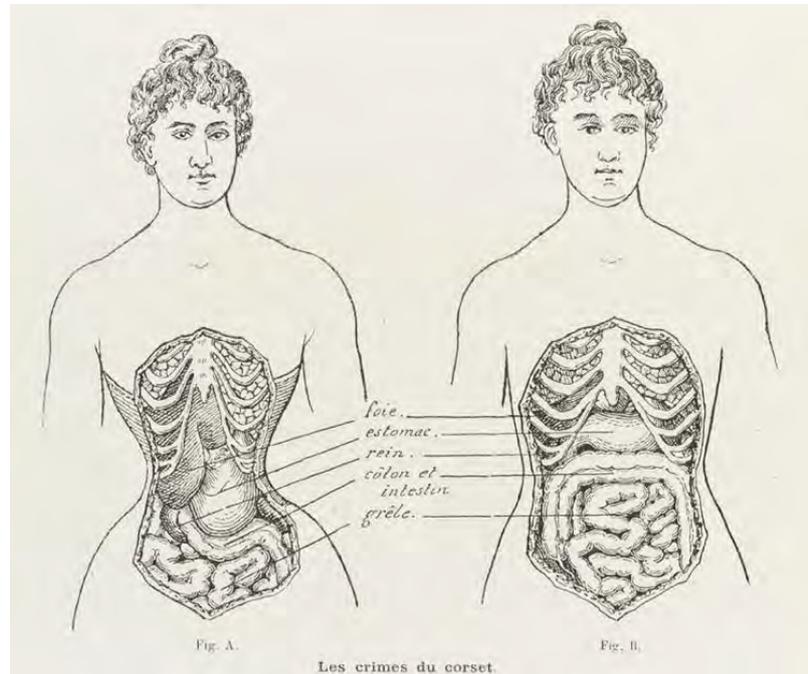


Fig.3. *Ilustración de denuncia a los crímenes del corset* [Ilustración] Jstor, s.f. (<https://www.jstor.org/stable/community.24751840>)

Las tres prácticas de autorregulación del cuerpo femenino desarrolladas en la investigación de Stone son evidencia de cómo el cuerpo normaliza este concepto de violencia crónica, lo cual podría pasar desapercibido debido a una naturalización de la práctica, y su correspondencia cultural y contextual. Sin embargo, son también testimonio claro del “dolor útil”, un dolor con propósito y resultado final ansiado que logró y logra posicionar a la mujer que lo atraviesa dentro de un ideal de belleza aspiracional del entorno en el que se encuentra inscrita y, sobre todo, formada.

2. EL CORSET EN SOCIEDAD

2.1 EL CORSET EN LA HISTORIA

Desde el punto de vista teórico, estudiar la historia de la moda es una de las mejores formas de conocer las manifestaciones del diseño de prendas de indumentaria desde su relación con cada contexto social. A pesar de que, en muchas ocasiones, se catalogue a la moda como un sinónimo de superficialismo, es un excelente recurso histórico para hacer un análisis sociológico. Al respecto, Riello (2012) afirmó que “a menudo se considera que la moda es algo efímero, superficial, cuando, por el contrario, representa un proceso complejo que relaciona fuerzas económicas, sociales y políticas al crear una importante forma de dinamismo material” (p.7). Esta reflexión hace referencia al significado de la moda como un proceso en el cual se pueden relacionar las diversas ramas que conforman la organización de una sociedad.

La evolución e influencia de una prenda implica una serie de variaciones estructurales y conceptuales que puede ir experimentando según los cambios que se dan en el contexto en el que se ve afectada. Esta evolución está relacionada con el paso del tiempo, cambios en la mentalidad social, costumbres, etc. Así, la indumentaria responde a las necesidades cambiantes de quien la use, ya sea por influencias estéticas de belleza, concepción del atractivo de la figura humana, adaptaciones geográficas y de clima, materia prima, entre otras.

Una de las prendas más controversiales, dados los diferentes testimonios y connotaciones que se han presentado y atribuido en la historia de la humanidad, es el *corset*, el cual ha evolucionado en el tiempo. Estos cambios han sido elementales para llegar a la versión más contemporánea y más usada por las

mujeres en la actualidad: la faja. Junto a su antecesor, el *corset*, se encuentran estrechamente relacionados con diversas concepciones impuestas por la sociedad, sobre todo con los estereotipos de belleza y apariencia. Esto conduce a analizar el rol que cumple la belleza y la estética como disciplina en la sociedad; también, implica explorar de qué manera ha influenciado en el diseño de moda y, claramente, en los cuerpos que visten estos diseños.

2.1.1 Antecedentes y contexto social

Para poder llegar a la faja contemporánea, es necesario hacer un breve análisis del contexto histórico y social en el que se origina el *corset*. Esto ayudará a entender las connotaciones actuales y las posturas existentes en torno a ellas.

Si bien la finalidad de esta investigación no es realizar una cronología detallada del *corset*, se considera importante reconocer el marco en el que se inscribió como una prenda femenina (y en algunos casos, masculina) de uso diario. Esta formaría parte indiscutible de los rituales de vestimenta desde antes de la época victoriana.

Muy a pesar de que no se conoce con certeza a una persona en particular que haya inventado el *corset*, su inicio es atribuido a las mujeres de las comunidades cretenses alrededor del año 1700 a.C.; en efecto, se han hallado pinturas y estatuas de figuras femeninas que visten apretados corpiños que exponen sus pechos (Steele, 2001, p.4). Sin embargo, se presume que su uso se popularizó en Occidente alrededor de 1550 d.C., durante el reinado de Catalina de Medici. En ese periodo, fue impuesta como idea de “elegancia de Moda” la medida de trece pulgadas de cintura para todas las mujeres que formaran parte de la corte francesa (Steele, 2001, p.4). Estas afirmaciones se encontraban ligadas, sobre todo, a la personalidad de Catalina como reina. La vida en corte, tanto para hombres como mujeres, implicaba una obligación social; debían llevar sus

mejores vestimentas, así como acatar las imposiciones de su reina, pues la idea básica en la corte era verse “bien” y adecuadamente vestidos para la ocasión. Vestidos; crinolinas; *corsets*; tacones; trajes; y llevar peinados cuidadosamente elaborados, incluso pelucas, eran el último grito de la moda de la época.

Alrededor de este periodo, se instauró la obligatoriedad del uso del *corset* a modo de acuerdo social. Este consenso estaba relacionado con ideas e imposiciones asociadas al cumplimiento de estándares de belleza de la época, dentro de los cuales la elegancia de la mujer y el porte eran esenciales para poder pertenecer a la alta sociedad francesa.

Sobre la moda europea, en su estudio de caso de la sociedad madrileña del siglo XVIII, Amaro (2018) señaló lo siguiente: “El ritmo acelerado de la moda de corte pareció revelar la obsolescencia de los signos de prestigio, pero no fue así. *Hacerse ver y ser vistos* fue una regla que durante todo el Antiguo Régimen permaneció inalterable” (p. 7). Esto es una clara muestra de la importancia de la apariencia y de cómo esta demarcaba un estatus social aparentemente imperturbable.

Sin embargo, el uso del *corset* no se limitaba a la clase social más adinerada, pues las clases con menos recursos también hacían uso de esta prenda, aunque con finalidad y materiales diferentes. Se evidencia, así, que diversidad de realidades sociales se adaptaban, según sus posibilidades, a los ideales de belleza de ese entonces. Sobre esto, Amaro (2018) sostuvo que “la indumentaria es un lenguaje que funciona como un conjunto de signos: cuenta la vida del hombre y, como simple instrumento de designación, se convierte en un instrumento de apariencia” (p.4). Con esto, el autor señaló la importancia del papel de vestimenta en las formas de percepción propia y externa dentro de una sociedad, y cómo la elección de esta determina cómo se es percibido y valorado por los demás.

En la misma línea de Amaro (2018), es necesario incluir el concepto del *tightlacing*. Esta es la práctica de ajustar, hasta el límite, las cintas, pitas o tiras del *corset* en el cuerpo de la mujer que lo porta con el fin de generar visualmente lo que se consideraba la figura femenina ideal: cintura pequeña, con caderas y busto más amplios. Esta técnica fue la causante de las controversias y oposiciones relacionadas a esta prenda, y de los conceptos que se le han ido atribuyendo a esta práctica a lo largo de la historia. Incluso, en la misma época victoriana, existían posturas contrapuestas respecto a su uso.

Sobre esto, Del Pozo (2011) comentó lo siguiente:

Los movimientos de reforma del traje victoriano (...) mantienen a menudo una visión positivista de la moda en la que se desarrolla una perspectiva basada en la naturalidad o artificialidad del traje, parámetros articulados en torno a una concepción anatómica del cuerpo. Este punto de vista justifica por qué el feminismo no era el único discurso en defender una reforma en la indumentaria, puesto que sectores conservadores también abogaban por esos mismos cambios. (p.4)

Con esta idea, el autor introdujo brevemente las posturas en torno al *corset* y lo que representa hasta la actualidad, lo cual será desarrollado con mayor detalle en el siguiente punto de esta investigación.

2.1.2 Usos y connotaciones

En relación con la historia del *corset*, es necesario, además, hacer un énfasis en dos de los diversos significados culturales que se le han atribuido a esta prenda: el sentido estético-opresor y el del fetichismo. Ambos usos o connotaciones inciden directamente en la sexualización vigente de esta prenda. Si bien estos

significados han variado a lo largo de la historia, son innegablemente parte del registro evolutivo del *corset*, y, por tanto, de las influencias ideológicas que han afectado las percepciones sobre esta prenda y su sucesora, la faja.

2.1.2.1 Estético – Opresor

Probablemente el fin estético sea el principal de los usos del *corset*. Como se ha explicado previamente, esta prenda se posicionó en la vestimenta femenina de la época dada la importancia de las apariencias y el significado de la imagen en la sociedad. Las impresiones que se pudiesen generar a través de la vestimenta, tanto en el caso de los hombres y mujeres de la época, los definían como individuos dentro del contexto del que eran o aspiraban ser partícipes.

En este punto, es importante resaltar la postura en torno al uso del *corset* como un símbolo de opresión. Este argumento tiene explicación, principalmente, en los límites de compresión corporal sobrepasados con el fin de alcanzar un ideal impuesto socialmente. El significado opresivo sostiene que prendas como el *corset* han supuesto una sumisión del género femenino para someterse a prácticas dolorosas y peligrosas, como el uso excesivo del *tightlacing*, mencionado previamente. Sobre esta práctica, Riordan (2007) sostuvo que “los extensos cordones ajustados crean una figura espectacular, que podría describirse como una versión hiperbólica del ideal femenino curvilíneo. La figura apretada es una modificación corporal más o menos permanente” (p.2).

Cabe mencionar que también se ha registrado el uso del *corset* en mujeres de la época que probablemente pertenecían a las clases medias-bajas. Resaltan los casos desfavorecidos relacionados con un impedimento para realizar sus actividades diarias mientras usaban la prenda.

Sobre esto, Fields (1999) sostiene:

Los estilos de corsé de principios de siglo [XX] se volvieron aún más restrictivos y, por lo tanto, la protesta contra su uso ganó terreno. Además, las mujeres jóvenes en la década de 1910 comenzaron a rechazar las sensibilidades morales victorianas y las modas inspiradas en ellas, que restringían simbólica y literalmente la movilidad de las mujeres en las esferas pública y privada. (...) Sin embargo, en este período, los defensores del corsé obtuvieron un nuevo y poderoso aliado. El defensor más vigoroso de la corsetería se convirtió en la Asociación de Fabricantes de Corsets bien organizada y financiada, fundada en 1907. Como resultado, los argumentos que respaldan el uso del corsé cambiaron. Sin embargo, aunque la mayoría de las mujeres continuaron usando corsés, las demandas de mayor comodidad en la ropa y el creciente atractivo de la "modernidad" como herramienta de ventas cambiaron su forma. (p. 2)

De igual manera, otro de los argumentos principales de la posición "*anticorset*" es el reconocimiento de los casos de deformaciones corporales y decesos tras el uso excesivo de esta prenda.

Sobre esto, Collins (2007) señala:

‘La fijación demasiado apretada del abdomen y las partes utilizadas para respirar pueden causar asfixia y muerte súbita’. Así, se lanzó el primer disparo contra el corsé por parte de la comunidad médica. Durante los próximos trescientos años, el corsé estaría en el centro de numerosos debates médicos y provocaría mucho debate, tanto a favor como en contra. (p. 6)

Lo descrito por el autor hace énfasis en las prácticas dolorosas y peligrosas que millones de mujeres han venido experimentado en nombre de la moda. Esto ha

sido ignorado por la sociedad, por lo que existe una aceptación social de que el dolor está normalizado siempre y cuando esté dentro del paraguas del concepto de “belleza”. En nombre de lo bello, millones de mujeres a lo largo de la historia han experimentado no solo dolor, sino situaciones que han llegado a ser fatales (Fig.4).



Fig.4. *A la Mode A La Morte* [Ilustración], Luke Limner, 1874, Madre Natura versus The Moloch of Fashion (<https://n9.cl/yf79f>)

Una evidencia de lo anterior es que la práctica del *tightlacing*, iniciada siglos atrás, no ha desaparecido completamente en la actualidad. En el año 2020, se presentó un caso clínico de una mujer de 38 años que fue internada en un hospital de Filadelfia debido a un hematoma subcapsular (Fig. 5). La mujer lo habría desarrollado en el hígado debido al uso diario de una faja tipo *corset* muy ajustada.

El fenómeno conocido como *tightlaced liver* también ha sido descrito en mujeres que usan *corsets* ajustados, quienes se presentan con dolor en el cuadrante

superior derecho, lo que deriva en colestasis y dispepsia. La colestasis presentada por la mujer (afección en la que el flujo de bilis del hígado se hace más lento o se detiene por completo) se le atribuyó al daño por la compresión causada por el uso de los *corsets*. En conclusión, la aparición del hematoma de la paciente estuvo directamente relacionada con el uso de la faja *corset* y el *tightlacing* (Kumaraswamy et al., 2020).



Fig.5. Hematoma hepático subcapsular. Mujer, 38 años. [Tomografía]
Kumaraswamy, J., Levy, J., Christopher, R.2020. A Lethal Pursuit of Beauty
(<https://n9.cl/4bx71>)

El punto de vista médico lleva a cuestionar en qué medida las prendas extremadamente ajustadas mediante la técnica del *tightlacing* pueden ocasionar patologías por procesos de compresión del cuerpo como las mencionadas e, incluso, la isquemia (Kumaraswamy et al., 2020, p.4). Esta es la reducción del flujo sanguíneo y oxígeno en una parte del cuerpo, en este caso, del tórax.

En la misma línea de las evidencias de la medicina, el caso de Cathie Jung (Fig.6) es relevante. Ella es una mujer aficionada a la moda victoriana que

actualmente lleva el título de Récord Guinness a la cintura más pequeña del mundo en una persona viva. A Cathie se le realizaron una serie de radiografías mientras llevaba el *corset* para analizar de qué forma se estaría afectando su cuerpo debido al uso continuo de esta prenda (Fig. 7). Lo que se puede observar claramente es la manera en la que sus costillas se han repositonado de una forma más elongada, y cómo el resto de su estructura ósea y la posición de sus órganos se han visto notoriamente afectadas.



Fig.6. *Cathie usando un corset de 16 pulgadas.* [Fotografía]. Cathie Jung, 1986. Página Oficial de Cathie Jung. (<https://www.cathiejung.com/History.htm>)

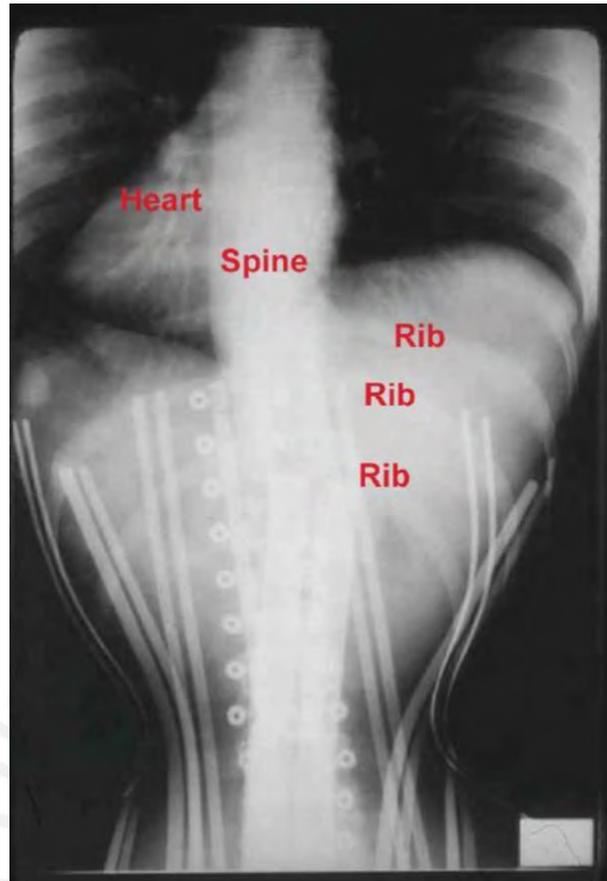


Fig.7. Vista frontal de la caja torácica y la columna vertebral de Cathie Jung mientras lleva puesto su *corset*. [Rayos X]. Cathie Jung, 2010. Página Oficial de Cathie Jung. (<https://www.cathiejung.com/waist-xrays.htm>)

Cathie lleva más de 30 años “entrenando” su cintura mediante el uso diario y contante de un *corset* muy ajustado. De esa manera, su cuerpo se ha ido habituando a la forma de esta prenda. Sin embargo, mucho se discute también de los efectos en la respiración que podría implicar un *corset* muy ajustado. Lo que se puede aseverar es que el *corset* sí afecta externa e interna el cuerpo de la persona que se someten a este tipo de prácticas, sobre todo si se trata de una utilización diaria.

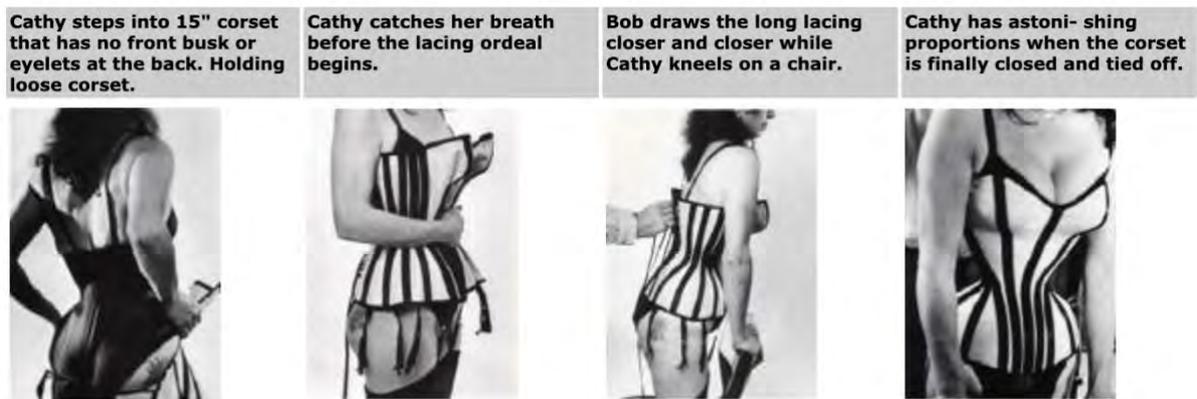


Fig.8. *Cathie y el proceso para colocarse el corset*. [Fotografía]. Cathie Jung, 1986. Página Oficial de Cathie Jung. (<https://www.cathiejung.com/History.htm>)

En la Figura 8, se puede observar la secuencia de la colocación de un *corset*, en la que incluso se nota la necesidad de la asistencia de otra persona para poder ajustar los cordones de la prenda, así como la de apoyarse en un elemento, como una silla, para poder mantener el equilibrio en este momento.

2.1.2.2 Fetichista

La concepción de erotismo y fetichismo del *corset* se remonta, igualmente, a la época victoriana, cuando el rol de la mujer en la sociedad era demarcado y el despertar sexual de la erotización corporal por el uso de esta prenda se convertía en un gran interés en sociedad (Espert, 2008).

Sobre el *corset*, Zanette y Scaraboto (2019) declararon:

(...) se convirtió en un objeto seductor que las mujeres usaban para ejercer la agencia y tomar el control de sus propios cuerpos y sexualidad. La corsetería se convirtió en un fetiche debido a la forma en que moldeó el cuerpo femenino y sus mediaciones históricamente ambiguas entre el

erotismo y la castidad. (...) Como tal, el corset encarnaba las tensiones que rodeaban los roles femeninos, la libertad, la vida doméstica y la expresión. (p.5)

Estos se podrían considerar los inicios de la sexualización de la vestimenta, según lo escrito por Zanette y Scaraboto (2019); también señalaron que el uso de prendas contribuyó con la construcción de la percepción relacionada al fetichismo y atribución sexual a lo largo del tiempo. Se da a entender, así, cómo las concepciones ligadas a la sexualidad que se suelen relacionar con este tipo de prendas han impuesto ciertas ideas arraigadas en la mentalidad del contemporáneo. Estas ideas han sido las bases para asentar los estereotipos de belleza en la sociedad y por las cuales se ha buscado complacer visualmente a quien mire mediante su uso.

De hecho, se encontraba tan arraigado en la cultura que incluso el *corset* funcionaba como signo de desnudamiento y sexo. Representados en el acto de atar y desatar, el *corset* es símbolo previo al acto sexual. Estos son los lineamientos mediante los cuales esta prenda suele ser tan erotizada desde sus inicios “a pesar de sus defectos e idiosincrasias” (Steele, 2018, p. 99).

Los enfoques feministas sobre el fetichismo son dos. Uno defiende que el fetichismo se trata de un síntoma del patriarcado y del capitalismo por contener una glorificación a los objetos y una cosificación del cuerpo de la mujer. Desde esta perspectiva, se asume como fetichista al hombre, mientras que la mujer es el objeto fetichizado (Steele, 2018).

Sin embargo, desde otra perspectiva, se reconoce que no se trata únicamente de una respuesta pasiva de la mujer frente los aspectos agresivos de una mirada y deseo meramente masculinos. De lo contrario, se asume también la capacidad de decisión de las mujeres a llevar puesto el *corset*, sobre todo cuando este es percibido desde una mirada más liberadora que restrictiva, cuando el control recae en ella misma. Esta idea es defendida por teóricas feministas como Tina

Paupulias (1993) y Harriet Gilbert (1994), quienes han advertido que, si el fetichismo se tratara meramente de un enfoque patriarcal, se estaría excluyendo el deseo femenino. Cabe resaltar que ninguna de estas perspectivas deslinda de la aceptación de la existencia de una cosificación sexual de la mujer; si bien estas son sujetos deseantes, no se puede negar que el fetichismo emerge en el marco de un “orden fálico” (Papoulias, 1993, p.89).

2.1.3 Modificación del cuerpo: del *corset* a la faja

Como fue mencionado previamente, a lo largo de la historia de la moda, el *corset* ha experimentado cambios significativos a nivel estructural. Los mismos se pueden interpretar de dos formas: (i) Los cambios realizados dentro de lo que se conoce como *corset*, a través de la variación de largos, formas y materiales, y (ii) La reinención de la prenda mediante la creación de la faja, pero que conserva, en cierta magnitud, la esencia de su prenda antecesora.

2.1.3.1 El *corset*

En la historia de esta prenda, se pueden encontrar las variaciones que experimentó a lo largo de los cambios de época. Así, se hace una referencia directa a las modificaciones que se han dado mediante y desde el uso, y propuestas de esta prenda en torno a la adaptación del cuerpo femenino y su idealización. Dichos cambios se subdividirán, brevemente, en tres variaciones de *corset*, las cuales fueron identificadas como las más significativas y transformadoras a nivel corporal.



Fig.9. *Corset cónico* [Fotografía]. Artstor, 1770s
(https://library.artstor.org/asset/SS7731421_7731421_11692328)

La primera variación es el *corset* de forma cónica, muy popular en el siglo XVIII. La prenda solía ir acompañada de tirantes y se enfocaba en ajustar la cintura femenina hasta el máximo (Fig.9). El ideal de la silueta femenina en este momento buscaba la predominancia de una cintura muy pequeña; de hecho, la zona de los pechos se veía aplastada y sin demasiado protagonismo.

Con este tipo de *corset*, se iniciaron las controversias en torno a los diversos problemas que sufrían las mujeres que lo usaban en su vida diaria: desplazamiento de órganos debido a la presión enjaulada de la prenda, imposibilidad de moverse con libertad, problemas respiratorios, entre otros. De hecho, después de la Revolución francesa, se catalogó al *corset* como “el

asesino de la humanidad”, debido a los problemas que ocasionaba a las mujeres, por ejemplo, la posibilidad que suponía de llevar a término los embarazos. Sin embargo, la controversia no duraría mucho tiempo y se retomaría su uso.

Aproximadamente, entre inicios y mediados del siglo XIX, se gestó la segunda variación: el *corset* en forma de “reloj de arena” (Fig.10). Este presentó un cambio en su estructura que, si bien continuó ejerciendo una presión grande en la cintura, se ensanchó tanto en las caderas como en el busto para dar un efecto de cuerpo con más curvas. Queda claro cómo, mediante la variación estructural de una prenda, la silueta del cuerpo femenino se va transformando mientras se adapta al molde del *corset*. Asimismo, prevalece la respuesta a un ideal de belleza y de admiración en el corte.



Fig.10. *La Sirene*. [Fotografía] Artstor, mid-1880s
(https://library.artstor.org/asset/SS7731421_7731421_11617018)

Sobre esto, Zanette y Scaraboto (2019) señalaron:

Una gran parte del simbolismo sexual del corset provino del efecto que tuvo sobre el cuerpo femenino (...) incluyendo la postura erguida requerida de las mujeres de clase alta, la elevación de los senos, la acentuación de las caderas en contraste con una cintura estrecha, y cambiaron los patrones de respiración emulando la respiración realizada durante el acto sexual. Por lo tanto, tanto para las mujeres francesas como para las británicas, el corset brindó la oportunidad de maniobrar sus cuerpos constreñidos como armas eróticas y activos en la vida doméstica femenina. (p.4)

En el mismo siglo, y casi en simultáneo, la tercera variación de *corset* fue popularizándose: el estilo “bañera”. Aparte de contraer la cintura y levantar los pechos para aplastar los pezones, este modelo abrió paso al uso de la crinolina. Esta prenda fue catalogada como controversial y peligrosa, al igual que el *corset*, debido a la cantidad de accidentes ocasionados, como incendios (Fig.11) y desmayos a causa de la doble compresión al cuerpo al usarla.

Sobre esto, Velasco (2017) afirmó:

Los excesos del miriñaque habían sido muy criticados, por poco ‘higiénicos’, como se decía en la época, y también los del corset, en tanto a que sumían a las mujeres en un estado de debilidad e incapacidad –los desmayos eran habituales–, así como el propio ideal de belleza de la época. Precisamente, el elemento clave del mobiliario del espacio femenino de este momento es la *chaise longue*, o sofá de desmayo, pues al ser habituales los desvanecimientos. (p. 571-572)



Fig.11. Mujer vistiendo crinolina prendida en fuego. [Litografía] Artstor, 1860s.
(<https://library.artstor.org/asset/24906400>)

Lo señalado por Velasco (2017) es la muestra de la normalización de las consecuencias perjudiciales que implicaba el uso de estas prendas. Estas consecuencias se fueron haciendo habituales entre las mujeres, quienes las aceptaban para conseguir la figura deseada.

2.1.3.2 La faja

La variación más cercana y actual del corset es la faja. Como se ha mencionado previamente, esta podría ser considerada como la prenda sucesora del *corset* dados su carácter moldeador e idea de compresión corporal.

Esta opinión ha sido compartida por Zanette y Scaraboto (2019) cuando mencionaron que “las fajas actúan sobre el cuerpo al comprimir o mejorar estas partes del cuerpo, apretando la carne, la grasa y los músculos para conformar o desafiar las formas corporales ideales promovidas por los discursos de belleza, moda y género” (p.184). Cabe incidir en el uso del término “mejorar”, que asume una suerte de lucha entre la figura femenina, y su realidad o naturalidad, pues busca formas de hacer esta realidad más atractiva o simplemente “mejor”.

La inserción de las fajas al ámbito de las prendas íntimas está relacionada a la incorporación del uso del *spandex*. Con ello, se dejan de lado las telas convencionales, como el algodón, el satín y la seda, las cuales eran normalmente usadas para la confección de los *corsets*. En la actualidad, la faja es usada por una cantidad significativa de mujeres con la finalidad de adecuar su cuerpo a un molde percibido como ideal. Se sigue notando, entonces, el papel de los ideales de belleza relacionados directamente con la apariencia física, real o no, de los cuerpos femeninos para ser aceptados. En efecto, el uso de la faja provee la imagen de un cuerpo generada por la compresión de este.

El uso de esta prenda, como casi cualquier elección de vestimenta actualmente, es una decisión voluntaria; en este sentido, ya dejó de ser una imposición social, como lo fue en su momento con el uso del *corset*. Desde las perspectivas feministas, implica un uso de la libertad de decisión relacionada a la vestimenta. Sin embargo, el significado de esta idea de “libertad” podría no ser aplicada en su totalidad.

Sobre esto, Zanette y Scaraboto (2019) señalaron:

La tendencia común era liberar los cuerpos de las mujeres de las restricciones. Por lo tanto, las fajas, que imponían rituales morales y sexuales, se inscribieron nuevamente como un objetivo clave. Si el cuerpo fuera libre, moral y sexualmente, no podría estar limitado por ningún objeto. (p.10)

Lo expuesto por Zanette y Scaraboto (2019) refleja la paradoja existente en términos de liberación femenina, que es una idea muy presente en el imaginario contemporáneo. Si bien existen concepciones actuales muy ligadas al desprendimiento de ideas que atan a las mujeres de una forma u otra a los estereotipos, se siguen repitiendo patrones de respuesta a un ideal que igual encasilla y oprime.

Las modernizaciones de la faja o el *shapewear* son influenciadas por los nuevos ideales de belleza impulsados por mujeres con cierta fama, como Kim Kardashian, y sus productos *shapewear* o *solutionwear*. Su marca llamada “Skims” (Fig.13) se ha introducido al mercado mediante la incorporación de fajas sin varillas ni elementos que puedan generar una incomodidad ni trabajo mayor al momento de llevarlas y colocarlas. De igual manera, ha introducido dentro de sus propuestas cierta diversidad de tallas considerando a todas las mujeres que podrían llevarse sus productos.

Por su parte, la faja ha ido evolucionando también de la mano de los avances de la tecnología textil. La creación de nuevas telas con un sistema de compresión incorporado y la presencia de la *lycra* han permitido una mejora cualitativa del material para este tipo de prendas. Así, se ha eliminado la presencia de elementos como las varillas de metal en la confección de las fajas más antiguas en el mercado, las cuales solían ser necesarias para generar la presión y apariencia deseada, así como la presencia común de los broches (Fig.12).

No obstante, es importante reconocer el hecho de que estas prendas se venden a modo de “solución”, tal cual lo indica el término con el que son promocionadas. En ese sentido, se perpetúa la inconformidad corporal a la que miles de mujeres se ven expuestas día a día, pues simplemente se trata de encajarlas en un estereotipo diferente: quizás ya no extremadamente delgadas y “esbeltas”, sino que ahora deben ser todas curvilíneas.

Sobre esto, Church (2014) comentó:

La más conocida de las Kardashians, Kim (...) a quienes muchas jóvenes admiran, es curvilínea y bien proporcionada. Mientras que la industria de la moda continúa atando nudos en torno al debate de la talla cero, este otro capítulo (...) está promoviendo a mujeres más curvilíneas. (p.11)

Es notorio el impacto de este personaje en la industria de la moda y cómo marca un cambio en la percepción de lo ideal respecto a la imagen y la figura. Con casos como estos, se deja de lado la idea de la “talla cero”, pero igual se introduce un ideal de belleza diferente.



Fig.12. *Underbust Corset Waist Trainer* [Fotografía], Like EJ, 2020.
(<https://www.likeej.com/products/underbust-corset-waist-trainer-cincher-girdle-sport-body-shaper-workout>)

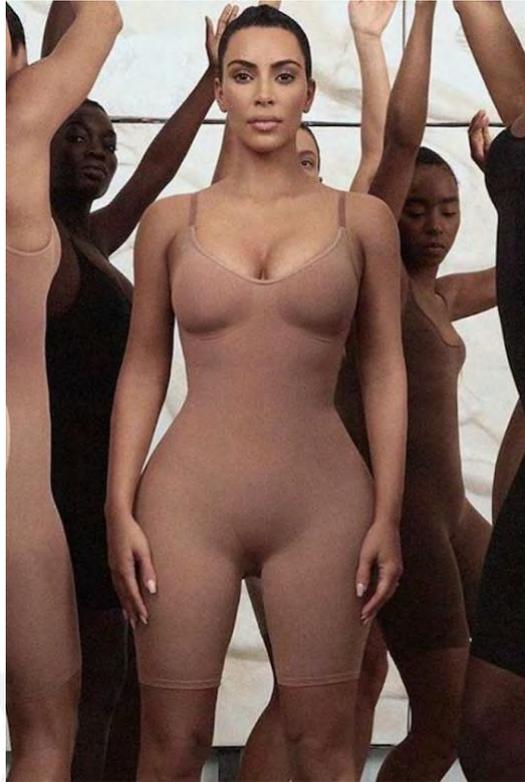


Fig.13. *Sculpting bodysuit mid-thigh w. open gusset* [Fotografía], Skims, 2022,
Página Oficial de Skims
(<https://skims.com/products/sculpting-bodysuit-mid-thigh-w-open-gusset-clay>)

2.2 LIBERACIÓN DE LA COMPRESIÓN CORPORAL DEL CORSET

A continuación, se profundizará en torno al replanteamiento del *corset* en propuestas de moda contemporáneas, y sobre cómo fue repensado y reposicionado como prenda de uso externo. Como se ha venido describiendo, el *corset* era utilizado como prenda interior y solía ser de colores discretos (esto, incluso, se puede reconocer en la faja actual). Sin embargo, en las nuevas variaciones del *corset*, se han visto una serie de propuestas que escapan a su contexto normativo y que lo replantean, más bien, como prenda exterior.

La precursora de esta tendencia fue la diseñadora inglesa Vivienne Westwood, quien se ha caracterizado por un discurso bastante transgresor, controversial y liberal. De la mano de la normalización e implementación de elementos fetichistas en sus propuestas durante el surgimiento y auge de la cultura *punk*, ella se reapropió del *corset* a modo de símbolo de libertad sexual. El *corset* empezó a ser utilizado por las jóvenes que buscaban expresarse como “radicales” o “transgresores”, o estar en contra de la norma del recato (Steele, 2018, p.166). Gracias a las propuestas de la diseñadora londinense, las mujeres en la cultura del vestir, quienes eran conscientes de que usar un *corset* no era una obligación y que, más bien, se trataba de una prenda estigmatizada, decidieron empezar a usarlo.

De esta manera, la diseñadora fue incorporando, desde sus inicios, telas más elasticadas que permitían mantener la estructura básica del *corset*, así como telas estampadas y/o intervenidas. Esta prenda volvió a posicionarse dentro del mercado con una sólida diferencia perceptual a raíz de los nuevos entendimientos feministas que se veían reflejados en el exaltamiento de la individualidad de las mujeres., quienes decidieron llevar estas prendas mediante los límites demarcados por la misma diseñadora al momento de la elección de material y elaboración de sus piezas. Westwood viene trabajando en esto aproximadamente desde la década de 1990 (Fig.14) hasta la actualidad (Fig.15).



Fig.14. *Portrait Corset* [Fotografía] Vivienne Westwood, 1999. Fashion Institute of Technology Website.

(<https://fashionhistory.fitnyc.edu/1990-westwood-corset/>)



Fig.15. *Portrait Corset Tartan* [Fotografía] Vivienne Westwood, 2022, Vivienne Westwood Website.

(<https://www.viviennewestwood.com/en/women/clothing/corsets/portrait-corset-tartan-tartan-15030001W007JO101.html>)

Así, el *corset* ha ido perdiendo el carácter de “ropa interior” y ha sido replanteado a modo de prenda de uso exterior, tal como el uso convencional de una blusa o un *top*. Esto ha implicado que, en la actualidad, incluso lejos de Westwood y de Londres, los diseños estén siendo repensados, modernizados y orientados a que funcionen más como prendas que son elegidas por su cualidad estética, en lugar de meramente por su funcionalidad estructural y su carácter modificador del cuerpo.

Cabe resaltar que igual se mantienen los elementos típicos del *corset*, tal como se pueden ver en la Figura 16 y en la 17, que muestran un modelo actual de una marca peruana. Es importante subrayar también que las consumidoras de estas marcas son, en su mayoría, mujeres jóvenes que buscan presentar una figura entallada; ellas orientan su elección hacia el diseño de una prenda de uso externo que les provea el efecto de entalle sin la necesidad de que deba o busque ser ocultada debajo a modo de prenda interior.

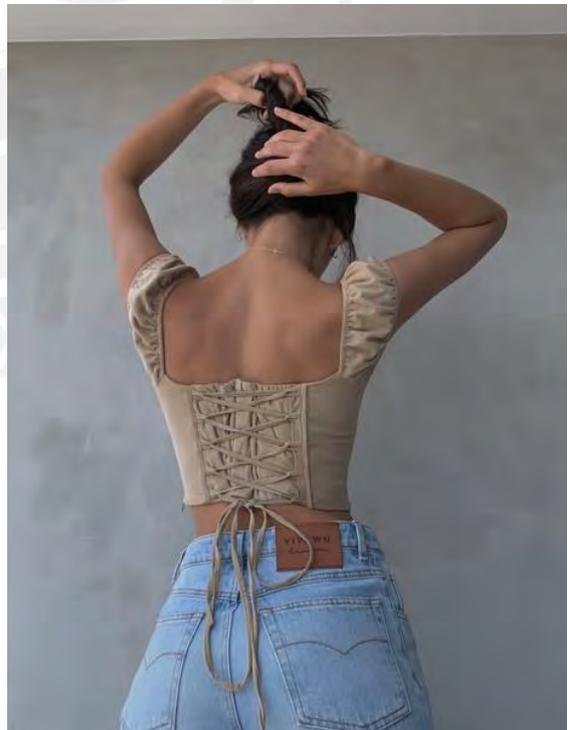


Fig.16 y 17. *Josephine Corset* [Fotografías] Vivi the Brand, 2020, Vivi the Brand Instagram. (<https://www.instagram.com/p/CFieZ2YJgGc/>)

En Latinoamérica, en lo que respecta a Perú (Fig. 11, 12, y 13) y México (Fig.14), se encuentran vigentes diseñadoras que vienen tomando al *corset* como un recurso para lanzar propuestas de prendas superiores apreciadas en el mercado, sobre todo por el público femenino. Se pueden encontrar una serie de diferencias, propias de su identidad como diseñadoras, y puntos de encuentro que remiten directamente a características de la construcción de un *corset*. Esto se evidencia en la presencia de sesgos verticales, varillas, pitas amarrables (en el caso de Vivi The Brand, con un cierre lateral adicional), así como la forma alargada en la parte frontal central que caracteriza al *corset*. Este último detalle reconoce que la finalidad inicial se centra en generar una presión sobre el abdomen de la portadora.



Fig.18. *Emma Top* [Fotografía] MJH Design Studio, 2021, MJH Website.
(<https://www.mjhdesignstudio.com/product-page/denim-emma-top>)



Fig.19. *U mesh corset with boning and adjustable straps* [Fotografía] Low Studio, 2021, Instagram Low.

(<https://www.instagram.com/p/CbYHCUROP9r/>)

De este modo, se puede reconocer y resaltar una característica muy inherente al sistema de la moda, la cual es su carácter cíclico y constante en el tiempo. Esto se puede evidenciar en el replanteamiento y reinterpretación del *corset* como tal; se reinventa con ciertas variaciones estructurales, pero mantiene un conjunto de rasgos que hacen muy sencillo el reconocimiento de la referencia originaria de esta prenda.

Como se ha mencionado previamente, estas nuevas propuestas han sido realizadas con una experimentación textil y creativa más amplia, y, sobre todo, con una consciencia social mucho más moderna. Esto ha permitido que las diseñadoras de marcas como las que se vienen nombrando consideren más la comodidad de la persona, y no se enfoquen en la compresión que provee un *corset* o una faja regular del mercado. Sobre esto, una informante de la presente investigación, bajo el alias de Mariana, diseñadora de modas de 25 años, quien cuenta con una marca propia peruana enfocada en el *corset* y el *bodyshaping*,

(las transcripciones de las entrevistas se encuentran en el capítulo del anexo) señaló:

En mi marca, yo tengo varias prendas que se ajustan al cuerpo y de alguna forma “modifican” algunas curvas del cuerpo, pero siempre trato de hacer que esto sea más cómodo de lo normal. Para mí no es necesario ajustar al máximo el *corset*, sin embargo, sé que algunas personas sí lo van a utilizar así; entonces, siento que es parte de mi responsabilidad como diseñadora hacer algo que no les vaya a lastimar o que vaya a ser incómodo al usarlo. Hay personas que piensan mucho en la faja y que la utilizan teniendo en mente la idea de reducir, pero siento que las cosas han cambiado y ya no se debe crear algo tan incómodo que pueda ser pésimo para su salud.

Así, se evidencia la razón por la cual se buscan soluciones alternativas que permitan una mejor adecuación de la prenda al cuerpo de la mujer que lo lleva mediante el uso, por ejemplo, de recursos como el cierre y pitas colocadas estratégicamente en los laterales (Fig. 19). Con ello, se evita que se ajuste al cuerpo más allá de los límites establecidos por la misma diseñadora, pues puede resultar incluso dañino.

Se reitera que los cuestionamientos y búsqueda para replantear la moda se fueron trabajando desde inicios del siglo XX. Las diseñadoras abordaron la liberación de la compresión del *corset* asumiendo una perspectiva diferente. Poco a poco, las perspectivas en contra del uso de esta prenda fueron obteniendo mayor resonancia, pues eran notorios los efectos adversos en el cuerpo y concepción de la mujer. De este modo, mujeres, en su mayoría jóvenes, empezaron a abandonar deliberadamente el *corset* y a adoptar ciertos comportamientos “propios del público masculino”, como el cruzar las piernas y fumar en público (Steele, 2003, p. 145). Esta fue una clara emancipación de lo

establecido como parte de las actitudes que debían seguir en la sociedad dada su condición de mujer.

En esta época, diseñadores como Paul Poiret, Coco Chanel y Madeleine Vionnet empezaron a liberar el cuerpo femenino a través de propuestas que respondían a un deseo de una silueta sin las curvas generadas por el uso del *corset*. Más bien, se otorgó una sensación de confort y liberación a sus clientas, pero sin dejar de presentar siluetas que se adecuaban a las necesidades estéticas de su público.

Chanel, en pleno despertar de nuevas libertades, cuando las mujeres luchaban más ávidamente contra el privilegio masculino, adoptó y rescató las características del poder de la vestimenta masculina en sus códigos de vestir más informales, en los cuales la sofisticación y la comodidad primaban (McDowell, 2000). Así, les dio a las mujeres lo que por tantos años no tuvieron: la posibilidad de estar genuinamente cómodas con prendas que caían libremente sobre sus cuerpos. Les permitió realizar movimientos auténticos, y cumplir con sus actividades sin complicaciones ni desvanecimientos causados por la compresión constante de un *corset* apretado. A pesar de estas innovaciones, Chanel no perdió la sofisticación en sus diseños. De esta manera, planteó el uso del tejido de punto como el *jersey* o el *tweed* tejido, y no perdió de vista la construcción de una silueta sin ajustes y, al mismo tiempo, asentadora para la figura femenina de la época. Cuidó así, los cortes, el piezado y la construcción de cada una de las piezas de indumentaria que proponía individualmente y en conjunto para que logren cumplir su propósito funcional y estético.

Como se aprecia en la Figura 20, esta pieza de Chanel muestra la forma en que el vestido cae de manera orgánica sobre el cuerpo. Presenta una serie de cortes que acentúan la silueta de la mujer de los 1920. La presencia de líneas y detalles diagonales permite tener una lectura elongada de la figura, que no descuida la

suavidad y posibilidad de amolde al cuerpo de las telas de punto como la usada en la figura.



Fig.20. *Dress* [Fotografía] Coco Chanel, 1924, Jstor.
(<https://www.jstor.org/stable/community.16001369>)

Por su parte, Madeleine Vionnet, al igual que Coco Chanel, liberó a las mujeres del *corset* como parte del rechazo al sistema normado de la moda. Ella compuso, a través de la construcción de sus vestidos, una silueta bastante refinada con guiños a las caídas textiles construidas en las esculturas griegas (Fig.21).



Fig.21. *Evening Dress* [Fotografía] Madeleine Vionnet, 1936, MET Museum Website. (<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/84819>)

Para la obtención de estas formas, Vionnet trabajó la tela mediante el corte “al bias”, el cual consiste en cortar la tela al sesgo. Se convirtió, así, en la precursora de esta técnica de confección de indumentaria, la cual permite obtener un recorrido textil sobre el cuerpo mucho más orgánico y amigable con este. En ciertos materiales, como la seda, la caída que se genera con el corte “al bias” otorga un movimiento más libre y natural. Vionnet, además, trabajó motivada por

el movimiento sufragista femenino y por la danza moderna, ambos siendo puntos de expresión y liberación femenina (Strassel, 2013).

El trabajo de la diseñadora es una muestra clave de la importancia de la consciencia de construcción de indumentaria: trabajar la confección desde el material mismo y adecuarlo al cuerpo de tal forma que no lo comprima, ni le cause algún daño o incomodidad. En conclusión, se trata de adecuarse al cuerpo y no adecuar al cuerpo.



3. CUERPO FEMENINO Y SEXUALIZACIÓN

3.1 CUERPO FEMENINO

El cuerpo femenino es una de las bases principales de esta investigación, pues se reconoce que ha sido afectado directamente por los estereotipos sociales impuestos y, sobre todo, por la sexualización. Ambos son pilares de una sociedad orientada a convertirlo en un “algo” desprovisto de identidad.

Frente a esto, puede ser contradictorio el hecho de que, además, los cuerpos sean considerados como productores individuales, sociales y simbólicos de discursos referentes a la identidad (Grau y Gonzales, 2018). Esto es una clara muestra de la influencia social sobre los cuerpos, que evidencia una contradicción de ideas con imposiciones discursivas que alegan al supuesto valor de la identidad femenina. Y a su vez, se le resta este valor al utilizarlo como un medio cosificado dentro de un consumo masificado, lo cual genera la producción de estereotipos e ideas machistas sobre el cuerpo de la mujer y el lugar que ocupa en la sociedad.

La relación de las mujeres con su cuerpo ha sido y es conflictiva. En ese sentido, se ha encontrado que existe una búsqueda constante por la autodisciplina, en otras palabras, por el sometimiento de cada aspecto de su cuerpo y de su conducta, mediante la puesta en práctica de métodos de regulación corporal, y conseguir la autoaceptación y la aceptación social (Grau y Gonzales, 2018).

Esta relación, además, es muy personal e implica un proceso de apreciación propia que puede llegar a ser un poco conflictivo.

Por esta razón, en las entrevistas realizadas para esta investigación, se abordaron temas relacionados a la aceptación corporal; orgánicamente, fueron surgiendo una suerte de confesiones muy personales por parte de las informantes. Ello permitió obtener una perspectiva mucho más cercana y real de la relación de las mujeres participantes con su cuerpo, y cómo ha venido influyendo o cómo se espera que se vean físicamente frente a la sociedad.

Sobre esto, una informante, alias Oriana, afirmó:

Si yo me aceptara tal cual soy, no tendría que usar faja y estaría más libre de respirar mejor. Lamentablemente, sientes que se fijan tanto en si has subido o no de peso, y es tan incómodo que te lo repitan constantemente. Entonces, me agunto la faja y sigo la dieta.

En este caso, es notoria la relevancia que se le da a los estereotipos relacionados al cuerpo; se puede reconocer la idealización de la figura femenina ligada a los estándares de belleza. Estos acosan y encasillan al cuerpo para que se desenvuelva en sociedad con un deber estético de por medio. Surgen, así, frustraciones, trastornos de conducta alimentaria, problemas de autoestima y el uso desmedido de procesos transformadores del cuerpo de manera inadecuada que pueden traer consecuencias muy perjudiciales.

Sobre esto, otra informante, alias Bárbara, señaló:

Ha habido muchas cosas de mi cuerpo que he querido cambiar. He tenido muchos problemas en relación a la comida y creo que han sido las mismas construcciones sociales sobre la idea de “belleza” que me han hecho sentir que mi cuerpo está mal.

En esta idea de idealización, se encuentra la búsqueda por transformarlo en un “cuerpo perfecto”, idea que se ha vuelto uno de los objetivos sustanciales en la existencia de los individuos (Muñiz, 2014). Sáez et al. (2012) señalaron que “la

relación entre la imagen corporal y la autoestima es especialmente problemática para niñas que crecen en el contexto desarrollado en la cultura de masas” (p.210). Como parte de un anhelo sistematizado de cumplir la expectativa de la sociedad, esto podría implicar una constante esclavización por el culto al cuerpo con la que una innumerable cantidad de mujeres, a lo largo del tiempo, ha crecido. Ello puede responder al contexto sociocultural en el que se encuentran o en el que crecieron, y a los ideales de belleza y género que regulaban su aspecto físico y la manera en la que idealmente debían verse para ser consideradas atractivas.

Como se ha mencionado previamente, los estándares de belleza mantienen una estrecha relación con el papel que juegan los íconos de moda, los cuales de cierta manera delimitan un ideal. Un ejemplo claro en la actualidad, el cual se ha señalado con anterioridad, es el caso de Kim Kardashian, quien ha marcado, entre sus seguidoras de redes sociales, este deseo aspiracional estandarizado por obtener el cuerpo que ella luce: cuerpo curvilíneo, con una cintura muy pequeña, con busto y caderas anchas.

Sobre esto, Church (2014), comentó:

Las Kardashians (...) han lanzado con éxito sus propias líneas de ropa. La más conocida de las Kardashians, Kim (...) a quienes muchas jóvenes admiran, es curvilínea y bien proporcionada. Mientras que la industria de la moda continúa atando nudos en torno al debate de la talla cero, este otro capítulo (...) está promoviendo a mujeres más curvilíneas. (p.11)

Incluso, como bien lo introduce Church, la influencia y visión sobre el ideal del cuerpo de este personaje ha logrado que cree su propia línea de *shapewear* o fajas para la compresión de diversas partes del cuerpo. Estas podrían llegar a ser consideradas como “problemáticas” en tanto son vendidas bajo el término de *solutionwear* (Fig.22), que podría ser traducido como “vestimenta que soluciona”. Esta idea ha influenciado a miles de mujeres consumidoras de su marca, y de

muchas otras más, con la finalidad de adaptar su cuerpo y solucionar lo que “está mal”.



SKIMS

**THE SOLUTIONWEAR™
RESTOCK IS HERE**

ACCESSORIES

SHAPEWEAR

UNDERWEAR

LOUNGE

SOLUTIONS

SKIMS TV



TUMMY



BUTT



WAIST



THIGHS



ACCESSORIES

MCMXVII

Fig.22. *Página principal* [Captura de pantalla], Skims, 2021, Skims Website.

(<https://skims.com/>)

3.2 SEXUALIZACIÓN DEL CUERPO FEMENINO

La sexualización es un término que hace referencia a la atribución de un carácter sexual a algo. En este caso de investigación, se ha identificado y relacionado con los entendimientos sociales dentro del concepto de cuerpo femenino. Sobre la existencia de este concepto en las mujeres y su concepción del cuerpo, De Beauvoir (1965, citada por Alegría, 2019) afirmó:

(...) muestra que su cuerpo es concebido a modo de objeto y que ella misma es juzgada a partir de la sexualización de este. (..) La mujer (...) sabe que cuando la miran, no la distinguen de su apariencia: es juzgada, respetada y deseada a través de su indumentaria”.

De este modo, este fenómeno de la sexualización ha tenido influencia y se ha visibilizado en los estereotipos de género del cuerpo en cuestión y ha afectado a las percepciones propias de las mujeres, tanto física como psicológicamente. Dentro del margen de las entrevistas realizadas, se ha podido rescatar que existe una consciencia total entre el público femenino de que han venido siendo sexualizadas a lo largo de su vida. Son ellas quienes son vistas ante los ojos como “una provocación”, tal como afirma otra informante de alias Paola.

La sexualización del cuerpo femenino es evidencia de cómo una sociedad arraigada a mentalidades que buscan alimentar un consumo, en su mayoría, masculino, ha tergiversado y explotado la idea del cuerpo de la mujer con el objetivo de convertir su físico o su figura en un objeto consumible, y totalmente relacionado con una sexualidad provocadora y evocadora de erotismo. Sobre esto, Araceli, alias de una de nuestras informantes señaló basada en su vivencia que “a la mujer se la ha usado con fines de fantasía o disfrute del género opuesto. No debería ser así. No ver el cuerpo de una mujer como un objeto.”

De esta idea de “objeto”, se podría definir el término “cosificación sexual”: el cuerpo pierde todo atisbo de identidad y se convierte en un “algo” del cual se puede disponer para manipularlo y consumirlo.

Sobre esto, Sáez et al., (2012) señalan:

La cosificación sexual (...) es la reducción de una mujer a su cuerpo o partes de este. Este fenómeno puede ser considerado como una forma de discriminación sexista, en la que una mujer es tratada de manera diferente minimizando la importancia de sus atributos internos. (p.41)

Sáez et al. (2012) precisaron que, al cosificar una mujer, únicamente son tomados con importancia sus atributos externos, lo cual genera un enjaulamiento de su identificación personal. Si la mujer se entiende como un objeto de consumo, de manera consciente o inconsciente, se someterá a cambios para ser socialmente aceptada.

Naturalmente, el Diseño de Moda tiene como función básica diseñar y vestir un cuerpo. En ese sentido, a lo largo del tiempo, la moda ha cumplido un papel sustancial en la contribución de la sexualización del cuerpo femenino. Una de las muestras es la propuesta de prendas, y el trabajo de algunas marcas y diseñadores que evidencian esta idea de consumo sexualizando prendas como las que examina en esta investigación.

De igual manera, la sexualización del cuerpo se ve representada en la relación con movimientos y elementos socioculturales, y las maneras en la que estos se plasman a través del diseño y la forma de vestir para transmitir un mensaje mediante el indumento que las mujeres llevan puesto. Un ejemplo claro de esto, vinculado a la connotación fetichista en la moda, es el estilo punk, en el cual se puede reconocer el retorno del *corset* con un gran protagonismo y evolución, como se pudo ver en el trabajo de Vivienne Westwood.

Sobre esto, Squicciarino (2012) indicó:

Elementos fetichistas sexuales eran de frecuente uso como complemento del estilo *punk*. Precisamente porque la intención era impactar y perturbar visual y conceptualmente al transeúnte. Es de amplio conocimiento en la cultura fetiche y sadomasoquista el uso de este tipo de tejidos y complementos tan característicos. (p.60)

Squicciarino hizo referencia directa al impacto de ciertos movimientos en la sociedad y la forma en la que, mediante la vestimenta, se apropian de conceptos como el erotismo y la sexualidad para otorgarles un significado propio. Sin embargo, ante los ojos de externos, sigue siendo sexualizado y apreciado en muchos casos bajo una mirada de morbo.

Ante esto, la informante, alias Bárbara, afirmó:

Yo me he dado cuenta, con los años, que toda la vida me sexualizaron, así usara ropa suelta o apretada. Eso me lleva a la conclusión de que no voy a dejar de usar corset porque me gusta, sé que me sexualizan, pero lo han hecho igualmente cuando he llevado otro tipo de prenda, así que eso no determinará mis decisiones de vestimenta.

Es interesante la respuesta de esta entrevistada, ya que permite apreciar una perspectiva actual de la total liberación y poder de decisión frente a los gustos y preferencias del *ser mujer* contemporánea. Representa a mujeres que se han enfrentado a una sexualización constante en su vida y que han decidido hacer frente a ello desde un punto de empoderamiento diferente.

Otro ámbito en el cual se pueden visualizar notoriamente la sexualización y cosificación de la figura femenina es en la publicidad y los medios de comunicación. Ambos han ido vendiendo ideas en torno a los estereotipos de

género y de belleza, que han sido absorbidas tanto por los hombres, quienes “demandan” una respuesta positiva y acorde por parte de las mujeres, como por ellas, quienes, consciente o inconscientemente, buscan adaptarse y consumir lo que los medios les ofrecen para posteriormente ser ellas las consumidas.

Sobre esto, Serrano et al. (2016), señalaron que “desafortunadamente, las actuales representaciones del cuerpo aterrizan en la objetualidad: usar, desechar, renovar, remodelar. Los medios fomentan un culto actual al cuerpo que lo aterriza en la concepción de ser mercancía y moneda de cambio” (p.12). Según lo escrito por los autores, la influencia de los medios para el consumo del cuerpo es evidente y podría decirse que es uno de los focos principales para la masificación de la relación entre la demanda y el consumo.

Alias Araceli, una de las informantes, quien trabaja para una entidad reguladora de derechos en el Perú, afirmó:

(...) por el trabajo que tengo, he tenido la oportunidad de ver casos en los que se ha sancionado a algún anunciante o empresa cuyo contenido publicitario ha utilizado el cuerpo de la mujer para vender un producto, denigrando la figura de la mujer. Por ejemplo, (...) fue el caso de una empresa de venta de llantas, que utilizaba el cuerpo de la mujer como medio publicitario, cuando no tenía nada que ver con el contexto, una manera retorcida de cómo llamar la atención de los choferes.

Esta sexualización constante se evidencia en la sociedad y la forma en la que operan diferentes medios de comunicación dentro de este sistema. Igualmente, muestra con seguridad que existe una consciencia de ello y que hay entidades que vienen trabajando para erradicar de los medios las referencias cosificadoras del cuerpo femenino.

4. RESIGNIFICACIÓN DEL *CORSET* Y DE LA AUTORREGULACIÓN A TRAVÉS DE LA INDUMENTARIA

4.1 DESARROLLO CONCEPTUAL DE LA PROPUESTA

El desarrollo conceptual de la propuesta de indumentaria de la presente investigación se centra en la resignificación del *corset*. Se toman como referencia directa las características de esta prenda y se la reinterpreta a través de piezas de indumentaria de diversas tipologías que conserven sus elementos identificativos a modo de valorización histórica y estética. Es importante resaltar que no se emplea el carácter de compresión y ajuste del *corset* en el sentido funcional de la palabra; por lo contrario, este ha sido reinterpretado a través de lenguajes textiles que resignifican y rescatan el carácter estético del entrelazamiento de cintas, mas no la idea de autorregulación, la cual es la generadora de consecuencias perjudiciales.

Los efectos adversos, sean físicos o emocionales, pueden surgir en la portadora tras el uso excesivo de esta prenda. Busca efectuarse a modo de visibilización de una problemática expresada en fragmentos textuales de los testimonios recogidos y declaraciones de la diseñadora basadas en el recojo de información desarrollado en la presente investigación. De esta manera, la búsqueda visibilizadora exteriorizada a modo de recurso comunicativo para llegar a los espectadores y a las usuarias de estas prendas se realiza con un acercamiento íntimo a ciertas expresiones que puedan generar una resonancia emocional basada en una posible experiencia compartida e impartida.

De este modo, se pone en evidencia lo que muchas veces se pasa por alto: el sentir que se calla y oculta del resto, pero que termina siendo un sentir común,

como lo llega a ser el proceso de compresión corporal, y las sensaciones físicas y/o emocionales que genera en la usuaria mediante el uso del *corset* y la faja a lo largo de su vida.

En este sentido, se presentará y resaltará la presencia a modo de recordatorio, pero obviado del cuerpo mismo. Uriarte (1993) dice que “cuando se trata de establecer conclusiones acerca del cuerpo humano, conviene no perder de vista que se trata de un organismo vivo” (p.14). Esto denota y recuerda la parte sintiente y sensible al tacto y al dolor, la cual ha venido siendo afectada y sometida a una “violencia crónica” (Stone, 2020, p.53) con la finalidad de generar una apariencia o silueta que corresponda al ideal de belleza femenina que sus portadoras persiguen y anhelan. Este es un anhelo autoinculcado bajo una presión expectante de lo socialmente aceptado.

De la mano con lo previamente explicado, se desarrolló la colección de indumentaria con los límites establecidos desde el rol del diseñador de moda hasta el poder de decisión final del consumidor. A tal efecto, se propuso trabajar reinterpretando la técnica del *tightlacing* y sus características identificativas, como la presencia de lazos, nudos, y técnicas textiles que otorguen y resalten un posicionamiento de protesta mediante el uso total del control de elementos propios de la técnica. Así, se asume una postura activa y determinada frente a una práctica que las lastimó y lastima, y se deja de lado la posición pasiva que las retuvo sometidas con tal de cumplir un ideal.



Fig.23. Ilustración de la colección completa de indumentaria.

4.2 DESARROLLO PRÁCTICO DE LA PROPUESTA

Para el desarrollo práctico de la propuesta, se propuso realizar una colección de indumentaria que comprenda quince tenidas inspiradas en el *corset*. Como primer acercamiento a la resignificación de estas prendas, se consideró pertinente realizar una búsqueda de materiales que resulten cómodos y amigables con la piel y el cuerpo humano, y que tengan la capacidad de amoldarse al cuerpo y generar una caída que responda a la silueta buscada por las usuarias. Dentro de los elegidos, se encuentran la Loma, para la elaboración de vestido; el Rib americano, para las leggings; el Denim de algodón con lycra, para el enterizo corto; y el Jersey de algodón, para los tops con guantes incluidos. Estas telas fueron elegidas por su elasticidad y calidad amoldadora al cuerpo.

De igual modo, se propuso trabajar con telas como el Drill Satinado y el Drill camisero para la elaboración de vestidos; la Popelina de algodón, para las blusas; el Taslán, para los chalecos acolchados; el Paño, para los sacos; el Denim y la Tafeta entretelada, para los pantalones por su estructura; y la Popelina sintética, para los forros de ciertas prendas que serán sublimadas. El Drill regular fue elegido por su suavidad y, sobre todo; por su firmeza, las cuales son cualidades que funcionan perfectamente en las piezas que serán sostenidas por las manos de las usuarias.

Como técnicas de producción, en primer lugar, se encuentran técnicas de tejido a mano como el crochet (Fig.25) y el tejido en horquilleta para la elaboración de los detalles reinterpretativos del entrelazado del *tightlacing*. En segundo lugar, se trabajaron piezas elaboradas bajo la técnica de acolchado o *quilting* con relleno del “panqueque”, una fibra sintética que provee el volumen característico a las prendas *puffer* como chalecos y casacas. La técnica en conjunto con el relleno generan una sensación de comodidad, calidez y suavidad al llevarla puesta.

Como se puede apreciar, la elección de materiales y técnicas de la colección responde a una búsqueda de contrarrestar y reinterpretar las características usuales del *corset*. Se proponen prendas inspiradas en él, pero con la seguridad de generar confort y seguridad a quien lo lleve puesto. Del mismo modo, a través de las propuestas, se busca reposicionar ciertos rasgos identificativos del *corset*, y colocarlos y distorsionarlos de tal manera que genere una apreciación más lúdica de las prendas mismas, pero sin perder su esencia y carga histórica, y que además puedan ser reconocibles.

Finalmente, se trabajó con la parte interna de ciertas piezas de la colección a través de la intervención del forro interno, como se puede observar en la Figura 24. Esto se realizó con la finalidad de comunicar los extractos de los testimonios recolectados, así como el diseño gráfico realizado a mano. Este fue posteriormente digitalizado y se remitió a la presencia del cuerpo humano debajo de las prendas. Se ve representado utilizando frases como “Me duele, pero aguanto.”, “Lastima, pero cumple” y “Tu cuerpo y tus órganos están presentes. Una cintura de avispa no vale la pena si te lastimas”, colocadas de tal manera que simulan las costillas y los órganos internos. De igual manera, en forma de mancha, la representación de la silueta-rastro del cuerpo femenino, que en conjunto con las frases hacen referencia a la consciencia de la presencia de un cuerpo debajo de las prendas.

Este forro fue trabajado mediante la técnica de sublimado para la realización de la silueta del cuerpo, y la de serigrafía textil para representación de las costillas y los órganos (Fig.24). Ambas técnicas tienen una excelente durabilidad y resistencia en el tiempo, así como la calidad de impresión y estampado de los elementos gráficos propuestos.

Del mismo modo, en la parte interna de todas las prendas, se propuso utilizar la zona de etiquetado para la colocación de declaraciones de la artista y/o testimonios de las mujeres entrevistadas de esta investigación, siempre con

miras a mantener un enfoque comunicativo y visibilizador de los efectos negativos de los excesos y el uso potencialmente perjudicial de estas prendas, así como de las expresiones personales de las informantes.

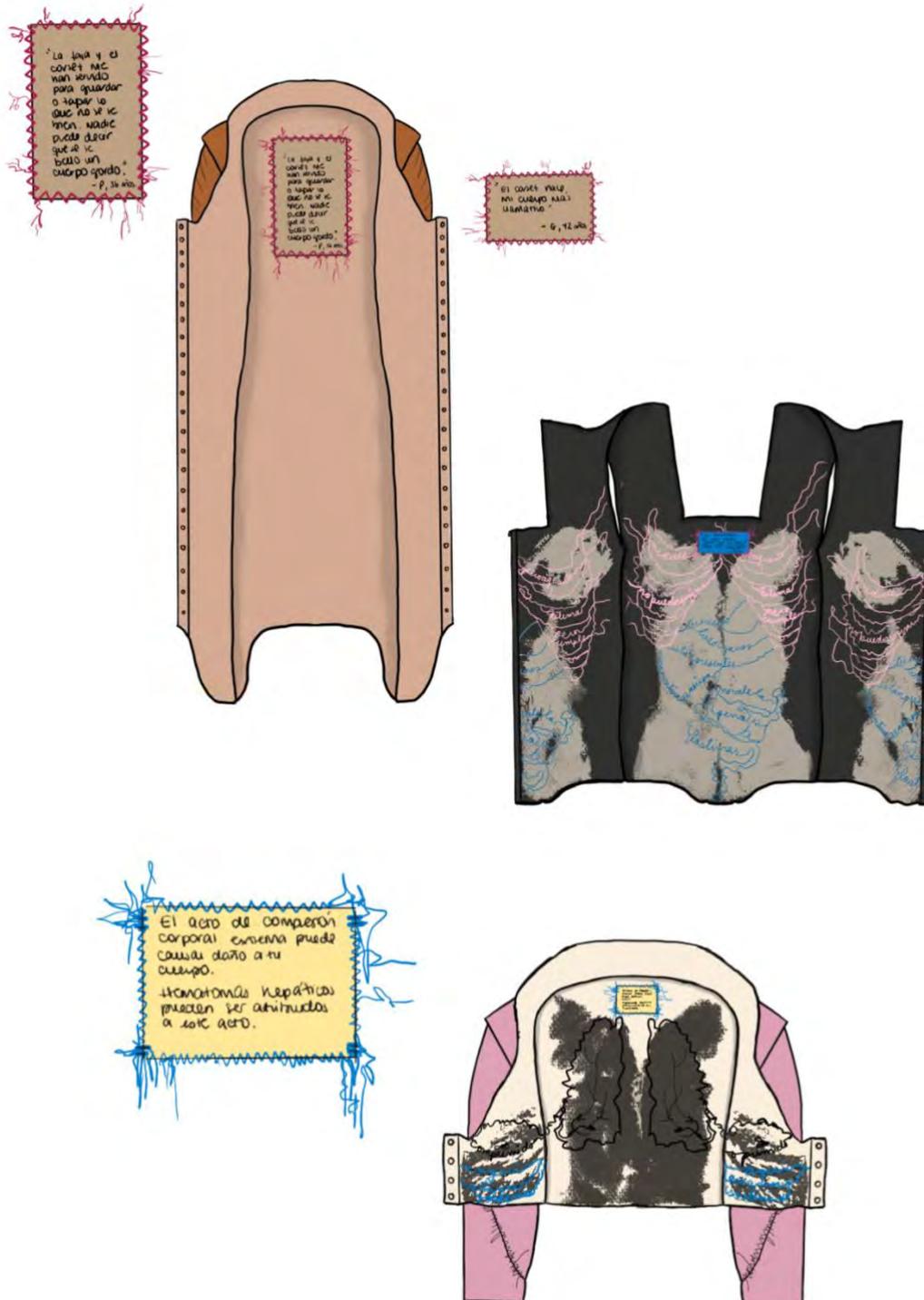


Fig.24. Parte interior de las piezas de la colección de indumentaria.



Fig. 25. Top tejido a crochet y *puffer jacket* prototipo de la tenida #10 de la colección de indumentaria.



Fig.26. Tenida #1 de la colección de indumentaria.



Fig.27. Tenida #3 de la colección de indumentaria.



Fig.28. Parte interna del chaleco de la tenida #3. Técnica de sublimado y serigrafía.

5. CONCLUSIONES

Realizar investigaciones con un enfoque sociológico en Diseño de Moda resulta de gran importancia desde nuestro papel activo como diseñadores y, sobre todo, como seres humanos parte de una sociedad que aún tiene mucho por mejorar. La razón principal de ello radica en el rol principal que ocupa el saber que trabajamos para vestir personas que sienten, que sufren, que interpretan y que experimentan diversas sensaciones y emociones a lo largo de su vida; en otras palabras, se ven constantemente afectados por agentes externos a ellos. Ser conscientes de su rol dentro de nuestro proceso creativo no debería ser soslayado ni mucho menos puesto en una escala de menor interés donde otros aspectos, como simplemente lo estético, primen por encima de ello.

El ser humano que viste las prendas se ha visto, a lo largo de los años, en la necesidad de pertenecer y ser socialmente aceptado valiéndose de diversas soluciones que le permitan alcanzar lo que se espera de él. En el caso de la Moda, los estereotipos de género y belleza a los que nuestros usuarios se han visto expuestos han provocado una serie de patrones en el diseño que, en muchos casos, ha perpetuado una correspondencia anhelada y socialmente perseguida para obtener un lugar dentro de lo comprendido como bello o aceptado.

Desde el rol del diseñador, las herramientas, la posibilidad y la responsabilidad de cuestionar lo que se ha venido haciendo en este sistema, y cómo esto ha venido afectándolo permite encontrar alternativas que respondan a sus necesidades sin que esto signifique sacrificar otras.

Esta investigación, desde una perspectiva inquisitiva de la prenda estudiada, su evolución y todo lo que la rodea, ha permitido estudiar a mayor profundidad diversos términos que han resultado elementales para lograr entender de dónde nacen ciertas expectativas y anhelos de belleza, y qué deseo están supliendo,

ya sea propio o el de otros. Se reconoce con cada testimonio lo perjudicial que puede llegar a ser el realizar un uso excesivo e inadecuado de una prenda de vestir. Esto ofrece la oportunidad de ver el Diseño de Moda desde una mirada más consciente, presente y enfocada en el usuario, y su estado físico y emocional al llevar una prenda diseñada por nosotros.

La Moda involucra un crecimiento y un cambio de la mano con la evolución de la sociedad. Por ello, corresponde a un contexto en el que el cuestionamiento de lo establecido, aceptado y normalizado está en boga, y debería ser un medio para estudiar a mayor profundidad fenómenos sociales que inviten a hacer preguntas, sobre todo cuando la integridad de una persona está siendo perjudicada.

En ese sentido, es importante mencionar que la finalidad de esta investigación no se centró en la satanización de las prendas analizadas ni se buscó una imposición para la erradicación de su uso. Por el contrario, se pretendió ser un medio para la visibilización de una problemática y para el cuestionamiento de la ausencia de límites cuando se habla del ideal de belleza femenina.

A través del planteamiento de una resignificación del *corset*, se reconoce su relevancia dentro de la historia del Diseño de Indumentaria Universal. De este modo, mediante las propuestas, se busca readaptarlo al contexto actual con miras a mejorar la experiencia de vestimenta de la mujer contemporánea.

6. RECOMENDACIONES

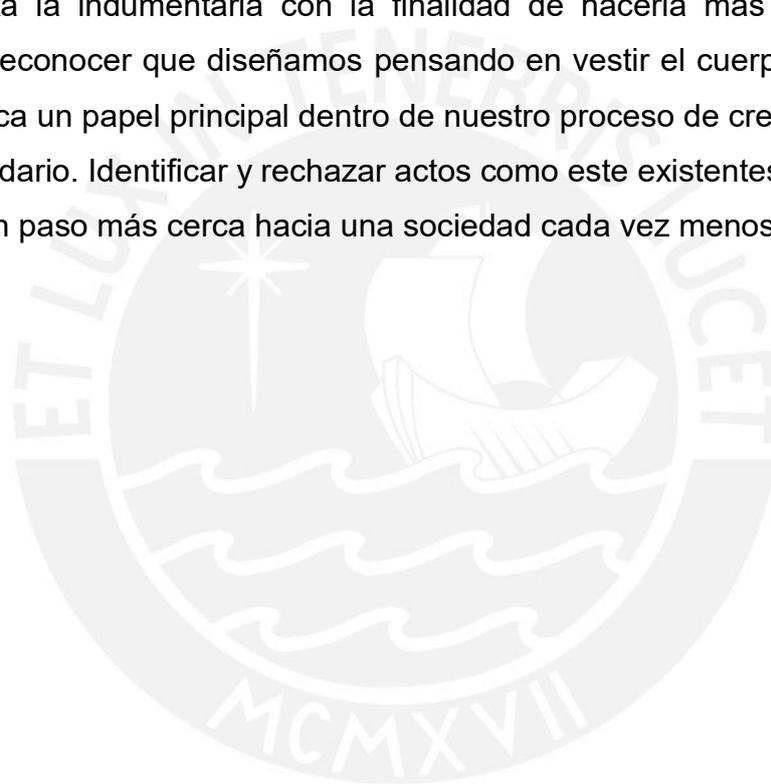
Una vez finalizado el trabajo de investigación, se considera importante plantear algunas recomendaciones. Considerando las percepciones recopiladas de las informantes, se espera que este brinde un aporte al ámbito de investigación sociológica en el Diseño de Moda, dada la relevancia del análisis socioemocional de los usuarios a los que se orienta, ya sea público femenino o masculino. La razón de esto se centra en la necesidad, dentro de este sistema, de tratar entender de qué manera se puede generar una afectación en el usuario de manera directa o indirecta, física o emocional, y de cómo las decisiones y las propuestas de diseño pueden incentivar la creación o a la perpetuación de ideales de belleza que puedan repercutir negativamente en la sociedad y sobre todo en el individuo.

De igual manera, se espera que esta investigación sirva de incentivo a nuevas investigaciones sociológicas especializadas en moda e indumentaria, tomando como principal punto de enfoque a las experiencias y declaraciones de los usuarios, quienes, al fin y al cabo, somos quienes consumimos y adquirimos los indumentos; algunos con más habitualidad que otros, pero terminamos estando dentro del mismo sistema y siendo afectados por y para él.

Desde el Diseño de Moda, se deben plantear nuevas tecnologías y diseños mucho más amigables con el cuerpo humano, que no causen una incomodidad con la que se tenga que conformar. Es importante resaltar que tratar de erradicar el uso del *corset* y la faja sería algo impositivo y no necesariamente lograble. Lo que se debería buscar es más bien trabajar en responder a una necesidad estética que está arraigada en el público femenino y en una sociedad que aún sigue, y probablemente seguirá, respondiendo a una serie de ideales de belleza que van adaptándose conforme el paso del tiempo y ofreciendo un Diseño de Moda ajeno a la comodidad del usuario.

Tomar como referencia a las marcas y diseñadoras que se ha señalado en la presente investigación sería importante, pues se puede evidenciar la existencia de una preocupación por buscar soluciones que promuevan un servicio pensado en el cliente y sus necesidades, y que además sean fieles a nuestra identidad como diseñadores.

Finalmente, desde el Diseño y como parte de esta sociedad, se exhorta a no normalizar, ni mucho menos emplear, formas de comunicación que perpetúen la cosificación del cuerpo femenino, ni mostrarlo como un accesorio más que complementa la indumentaria con la finalidad de hacerla más vendible. Es importante reconocer que diseñamos pensando en vestir el cuerpo de alguien, lo cual implica un papel principal dentro de nuestro proceso de creación y no un papel secundario. Identificar y rechazar actos como este existentes en cualquier ámbito es un paso más cerca hacia una sociedad cada vez menos machista.



7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amaro, I. (2018). La revolución de la moda y su trascendencia en España. El caso de la alta sociedad madrileña del siglo XVIII. *BSAA Arte*, 84, 299–327.

<https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.24197/bsaaa.84.2018.299-327>

Anónimo. (1770s). *Corset cónico*. [Fotografía]. Artstor.

https://library.artstor.org/asset/SS7731421_7731421_11692328

Anónimo. (mid-1880s). *Corset La Sirene*. [Fotografía]. Artstor.

https://library.artstor.org/asset/SS7731421_7731421_11617018

Anónimo. (1860s). *Mujer vistiendo crinolina prendida en fuego*. [Litografía]. Artstor.

<https://library.artstor.org/asset/24906400>

Anónimo (s.f). *Ilustración de denuncia a los crímenes del corset*. [Ilustración]. Jstor.

<https://www.jstor.org/stable/community.24751840>

Alegría, A. (2019). “El concepto existencialista de libertad de Simone de Beauvoir” [Tesis de licenciatura, PUCP]. Repositorio PUCP.

<http://hdl.handle.net/20.500.12404/14494>

Arias, F. (1998). *El proyecto de investigación*. Research Gate.

https://www.researchgate.net/publication/301894369_EL_PROYECTO_DE_INVESTIGACION_6a_EDICION

Chanel, G. (1924). *Dress* [Fotografía]. Jstor.

<https://www.jstor.org/stable/community.16001369>

- Choi, D., & DeLong, M. (2019). Defining Female Self Sexualization for the Twenty-First Century. *Sexuality & Culture*, 23(4), 1350–1371.
<https://doi.org/10.1007/s12119-019-09617-3>
- Church, P. (2014). Pornostyle: Sexualized Dress and the Fracturing of Feminism. *Fashion Theory: The Journal of Dress, Body & Culture*, 18(2), 189–206. <https://doi.org/10.2752/175174114X13890223974588>
- Collins, T. (2007). Corsets: A Popular Culture Review. *Conference Papers* [Corsés: Una Revisión de la Cultura Popular]. *National Communication Association*, 1.
<http://connection.ebscohost.com/c/articles/35506328/corsets-popular-culture-review>
- Colmenares, A. (2012). Investigación – Acción Participativa: una metodología integradora del conocimiento y la acción.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4054232>
- De Beauvoir, S. (2011). *El segundo sexo* (7a. ed.). Sudamericana.
https://www.academia.edu/20098274/El_Segundo_Sexo_Simone_de_Beauvoir
- Del Pozo, A. (2011). Cuerpos Escritos, Textos Vestidos: Moda Y Género en El Fin De Siglo Español. *Journal of Spanish Cultural Studies*, 12(2), 177–195. <https://doi.org/10.1080/14636204.2011.591240>
- E. P. Minett. (n.d.). *X-ray: bound foot*. (p. 1) [Fotografía]
<https://jstor.org/stable/community.24864789>

- Eizagirre, M. y Zabala, N. (s. f.). Investigación-Acción Participativa. Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo.
<http://www.dicc.hegoa.ehu.es/listar/mostrar/132>
- Fields, J. (1999). Fighting the Corsetless Evil: Shaping Corsets and Culture, 1900-1930. *Journal of Social History*, 33(2), 355.
<https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1353/jsh.1999.0053>
- Grau, B. E., & González, A. (2018). Cuerpos, Mujeres Y Narrativas: Imaginando Corporalidades y Géneros. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 18(2), 1–31.
<https://doi.org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.5565/rev/athenea.1956>
- Jung, C. (1986). *Cathie y el proceso para colocarse el corset*. [Fotografía].
Página Oficial de Cathie Jung. <https://www.cathiejung.com/History.htm>
- Jung, C. (1986). *Cathie usando un corset de 16 pulgadas*. [Fotografía]. Página Oficial de Cathie Jung. <https://www.cathiejung.com/History.htm>
- Jung, C. (2011). *Vista frontal de la caja torácica y la columna vertebral de Cathie Jung mientras lleva puesto su corset*. [Rayos X]. Página Oficial de Cathie Jung. <https://www.cathiejung.com/waist-xrays.htm>
- Kumaraswamy, J., Levy, J., Christopher, R. (2020). *Hematoma hepático* [Tomografía]. A Lethal Pursuit of Beauty: Tight-Lacing, the Faja Corset, and a Subcapsular Hematoma. [Una búsqueda letal de la belleza: Tighlacing, el Corsé-faja y un Hematoma Subcapsular.] *Cureus*, 12(8): e9825. doi:10.7759/cureus.9825. <https://n9.cl/4bx7l>
- Limner, Luke. (1874). *A La Mode A La Morte* [Ilustración]. Madre Natura versus The Moloch of Fashion. <https://n9.cl/yf79f>

- Like EJ. (2020). *Underbust Corset Waist Trainer Cincher Girdle Sport Body Shaper Workout* [Fotografía], Like EJ Website.
<https://www.likeej.com/products/underbust-corset-waist-trainer-cincher-girdle-sport-body-shaper-workout>
- Low Studio. (2021). *U mesh corset with boning and adjustable straps*. [Fotografía]. Low Instagram.
<https://www.instagram.com/p/CbYHCUOP9r/>
- Manufacturer: Worcester Corset Company. (1876). *Queen Bess*. [Corset]. Artstor.
https://library.artstor.org/asset/SS7731421_7731421_11405170
- McDowell, C. (2000). What is style.[Lo que es estilo]. *RSA Journal*, 148(5494), 76–79. <http://www.jstor.org/stable/41378969>
- Mejía, J. (2000). Técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. *Investigación Educativa*, 4(7), 34-42.
<https://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/educa/article/view/8124>
- MJH Design Studio (2021). *Emma Top*. [Fotografía]. MJH Website.
<https://www.mjhdesignstudio.com/product-page/denim-emma-top>
- Muñiz, E. (2014). Pensar el cuerpo de las mujeres: cuerpo, belleza y feminidad. Una necesaria mirada feminista. *Sociedade e Estado*, 29(2), 415–432.
<https://doi.org/10.1590/S0102-69922014000200006>
- Riello. G. (2012). *Breve historia de la moda: desde la Edad Media hasta la actualidad*. Editorial Gustavo Gili.

[https://www.academia.edu/31464903/Desde la Edad Media hasta la actualidad Breve historia de la moda](https://www.academia.edu/31464903/Desde_la_Edad_Media_hasta_la_actualidad_Breve_historia_de_la_moda)

Riordan, G. (2007) The Corset Controversy: Author(is)ing the Subject in/of Tight-lacing, *SOCIAL SEMIOTICS*, 17(3), 263-273.

<https://doi.org/10.1080/10350330701448553>

Rodríguez, M. (2014). Transgrediendo la mirada. Confluencias entre moda, género y arte. *Revista Pensamiento Americano*, 7(12), 106–124

[https://www.academia.edu/37574303/Transgrediendo la mirada. Confluencias entre moda g%C3%A9nero y arte](https://www.academia.edu/37574303/Transgrediendo_la_mirada_Confluencias_entre_moda_g%C3%A9nero_y_arte)

Skims. (2022). *Sculpting bodysuit mid-thigh w. open gusset* [Fotografía], Skims Website.

<https://skims.com/products/sculpting-bodysuit-mid-thigh-w-open-gusset-clay>

Skims. (2021). *Página principal*. [Captura de pantalla]. Skims Website.

<https://skims.com/>

Steele, V. (2001). *The Corset: A Cultural History*. Yale University Press.

Steele, V. (2008). *Fashion, Theory: Hacia la Teoría Cultural de la Moda*.

Ediciones Ampersand.

https://books.google.com.pe/books/about/Fashion_Theory.html?id=urJwDwAAQBAJ&redir_esc=y

Stone, P. (2020). Bound to Please: The Shaping of Female Beauty, Gender Theory, Structural Violence, and Bioarchaeological Investigations.

Bioarchaeological Analyses and Bodies: New Ways of Knowing

Anatomical and Archaeological Skeletal Collections, 1(13), 39-62.

<https://doi.org/10.1007/978-3-030-32181-9>

Strassel, A. (2013). *Designing Women: Feminist Methodologies in American Fashion*. [Diseñando Mujeres: Metodologías Feministas en la Moda Estadounidense]. WSQ: Fashion.

https://www.jstor.org/ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/pdf/23611770.pdf?refr_eqid=excelsior%3Adcbd605619bee3daa2038133f7af4d6e

Toro, M. C. (2016). Reflexiones Sobre La Moda. *Revista de Filosofía UIS*, 15(2), 182–192.

<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistafilosofiauis/article/view/6238>

Tsaousi, C., & Brewis, J. (2013). Are you feeling special today? Underwear and the 'fashioning' of female identity. *Culture & Organization*, 19(1), 1–21.

<https://doi.org/10.1080/14759551.2011.634196>

Uriarte, X. (1993). Los mecanismos corporales de autorregulación y la teoría de sistemas. *Natura Medicatrix: Revista médica para el estudio y difusión de las medicinas alternativas*, (32), 14-20.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7102751>

Velasco, A. (2017). Fronteras contemporáneas: identidades, pueblos, mujeres y poder: *Actas del V Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea*. 563–578.

https://ddd.uab.cat/pub/lilibres/2017/181041/Llibre_2_fronteras_contemporaneas.pdf

Vionnet, M. (1936). *Evening Dress* [Fotografía]. MET Museum Website.

<https://www.metmuseum.org/art/collection/search/84819>

Vivi The Brand. (2020). *Josephine Corset* [Fotografias]. Vivi The Brand Instagram.

<https://www.instagram.com/p/CFieZ2YJgGc/>

Westwood, V. (1999). *Portrait Corset*. [Fotografía]. Fashion Institute of Technology Website.

<https://fashionhistory.fitnyc.edu/1990-westwood-corset/>

Westwood, V. (2022). *Portrait Corset Tartan* [Fotografía] Vivienne Westwood Website.

<https://www.viviennewestwood.com/en/women/clothing/corsets/portrait-corset-tartan-tartan-15030001W007JO101.html>

Zanette, M. C., & Scaraboto, D. (2019). From the corset to Spanx: shapewear as a marketplace icon. *Consumption, Markets & Culture*, 22(2), 183.

<https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1080/10253866.2018.1497988>

8. ANEXOS

8.1 CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA LA REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA

Estimada participante,

Le pedimos su apoyo en la realización de una investigación conducida por *Gabriela Chung Huamán*, estudiante de la especialidad de Arte, Moda y Diseño Textil de la Facultad de Arte y Diseño de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesorada por el docente *Edward Venero Carrasco*. La investigación, denominada “*Resignificando el corset: una mirada íntima a sus efectos adversos, la sexualización del cuerpo y los estereotipos de belleza en la mujer contemporánea*”, tiene como propósito analizar las percepciones de las mujeres entrevistadas en base a su experiencia sobre el uso del corset y la faja en relación a la sexualización del cuerpo y los estereotipos de género.

Se le ha contactado a usted en calidad de consumidora de las prendas en cuestión. Si usted accede a participar en esta entrevista, se le solicitará responder diversas preguntas sobre el tema previamente mencionado, lo que tomará aproximadamente entre 30 y 40 minutos. La información obtenida será únicamente utilizada para la elaboración de un trabajo de investigación. A fin de poder registrar apropiadamente la información, se solicita su autorización para grabar la conversación. La grabación y las notas de las entrevistas *serán almacenadas únicamente por la investigadora en su computadora personal por un periodo de dos años, luego de haber publicado la investigación, y solamente ella y su asesor tendrán acceso a la misma*. Al finalizar este periodo, la información será borrada.

Su participación en la investigación es completamente voluntaria. Usted puede interrumpir la misma en cualquier momento, sin que ello genere ningún perjuicio. Además, si tuviera alguna consulta sobre la investigación, puede formularla cuando lo estime conveniente, a fin de clarificarla oportunamente.

En caso de tener alguna duda sobre la investigación, puede comunicarse al siguiente correo electrónico: a20164460@pucep.edu.pe o al número 983338027.

Yo, _____, doy mi consentimiento para participar en el estudio y autorizo que mi información se utilice en este.

Asimismo, estoy de acuerdo que mi identidad sea tratada de manera:

<p>Confidencial, es decir, que en el trabajo de investigación no se hará ninguna referencia expresa de mi nombre y el investigador (a) utilizará un código de identificación o pseudónimo.</p>
--

Finalmente, entiendo que recibiré una copia de este protocolo de consentimiento informado.

Nombre completo de la participante

Fecha

Correo electrónico de la participante: _____

Gabriela Chung Huamán

Nombre del Investigador responsable

Fecha

8.2 TRANSCRIPCIONES DE LAS ENTREVISTAS REALIZADAS

ENTREVISTA I

- Alias: Mariana
- Edad: 25
- Profesión/Ocupación: Diseñadora de Moda

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar a qué te dedicas?
Soy diseñadora de moda y tengo una marca de ropa independiente desde el 2018.
- ¿Cuál es tu relación con la moda? ¿Qué es la moda para ti?
Bueno es un tema bastante amplio. Para mí, la moda es algo que puedes ver en todos lados, algo que abarca varios rubros, no solo la indumentaria.
- ¿Te interesa definir o marcar su figura?
Sí.
- ¿Consideras que la faja o el corset son prendas muy usadas en la actualidad?
Sí, bastante usadas.

Conocimientos sobre el corset

- ¿Qué conoces sobre la historia del corset?
Bueno, gracias a mis estudios en moda, se sobre como comenzó, se de qué materiales estaban hechos. La razón por la que antes estaban presentes no era como ahora que son algo más orientado a lo estético o como una prenda que se puede agregar, sino era algo muy básico en la

indumentaria de la mujer en ese momento. Creo que ha cambiado porque ya no se trata de acostumbrarte a la incomodidad del corset para sentirte más bonita o ser aceptada, sino que ahora uno elige el corset como una prenda extra y digamos que ya no es una necesidad pasar por esa metamorfosis que se le hacía al cuerpo para poder encajar.

En mi marca, yo tengo varias prendas que se ajustan al cuerpo y de alguna forma “modifican” algunas curvas del cuerpo, pero siempre trato de hacer que esto sea más cómodo de lo normal. Para mi no es necesario ajustar al máximo el corset, sin embargo sé que algunas personas sí lo van a utilizar así, entonces siento que es parte de mi responsabilidad como diseñadora hacer algo que no les vaya a lastimar o que vaya a ser incómodo al usarlo. Hay personas que piensan mucho en la faja y que lo utilizan teniendo en mente la idea de reducir, pero siento que las cosas han cambiado y ya no puedo crear algo tan incómodo que pueda ser pésimo para su salud.

- ¿Consideras que el corset ha sido o es una prenda controversial?

Sí claro que sí.

- ¿Cuál es tu punto de vista al respecto?

Bueno, antes el corset era una prenda que cambiaba tu figura al punto de deformarla. Siento que ahora es algo que la gente puede decidir cuándo ponérselo, su uso es básicamente estético y la mayoría de personas quiere un corset para ajustarlo un poco, pero ya no es al nivel de antes de cambiar por completo tu figura. Creo que ha cambiado el corset de la mano con los cambios de la sociedad. Siento que ahora una mujer puede decidir si utilizarlo o no, lo cual no sucedía en el pasado.

- ¿Qué te motivó a que sea la prenda principal de tu marca?

Bueno, lo que pasa es que a mi siempre me han inspirado las épocas antiguas. Entonces una de mis épocas favoritas era la de las pin up girls y la figura que las caracterizaba. Entonces me puse a investigar cómo

elaborarlos de una buena calidad y empezó a salir. Esto tuvo buena acogida y me permitió seguir creciendo.

- Sí, de hecho recuerdo a tu marca como una de las primeras en sacar corsets aquí en Lima. Creo que mostraba una perspectiva más moderna de esta prenda y eso creo que también incluye la elección de material con la que trabajas.

Claro, la tela, por ejemplo en el caso de los bodys que tengo en mi marca, permite que se formen las mismas curvas del cuerpo. No es que haga que salgan curvas que no existen, hace que resalten las formas naturales del cuerpo de cada persona que las usa.

- ¿Cómo te sientes tú al usar un corset física y/o mentalmente?

La verdad es que yo ya no veo tanto el corset como una prenda únicamente enfocada en resaltar la cintura, por inercia sé que lo hace. Yo lo veo como un accesorio/ prenda muy imponente, que atraerá miradas al no ser tan común como un polo, por ejemplo. Hace que yo sienta seguridad en mí, me hace sentir imponente y que no paso desapercibida. Es lo que quiero que sientan mis clientas al usar mis diseños.

Experiencia frente a los estereotipos y el cuerpo

- ¿Qué entiendes sobre los estereotipos de belleza?

Para mí, los estereotipos de belleza son creados por la sociedad y van cambiando. Creo que van cambiando y aumentando actualmente por el uso de las redes sociales, niñxs se ven expuestos a ello mucho más. Considero que es algo que no aporta para nada al ser humano.

- ¿Consideras que los estereotipos o cánones de belleza te han afectado de alguna manera? ¿Cómo?

Sí, de todas maneras. Sobre todo si uno se desenvuelve en este rubro, uno crece viendo lo que debería ser considerado como “bonito”. A mí y a

casi todas las mujeres que he conocido en mi vida nos ha afectado de alguna forma.

- ¿Consideras que el uso de prendas como el corset y la faja perpetúan la continuidad de los estereotipos de belleza en torno al cuerpo femenino? ¿Por qué?

Claro que sí, porque son prendas que de alguna forma modifican el cuerpo de las mujeres que las usan. Creo que algo que se ha mantenido dentro de los estereotipos de belleza es tener la cintura pequeña y eso es lo que provee el corset y la faja. Si bien ya no es “necesario” que seas tan delgada, se sigue prefiriendo la cintura pequeña y las caderas anchas, y creo que el corset sigue contribuyendo de alguna forma a ese estereotipo.



ENTREVISTA II

Alias: Paola

Edad: 36

Sexo: Femenino

Profesión/Ocupación: Administradora

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar cuál es tu relación con la moda? ¿Normalmente te encuentras interesada en seguir las tendencias?
No, no tanto. No sigo las tendencias, pero sí me gusta apreciar y mirarlas. No soy de comprar muchas cosas si ya tengo lo necesario.
- ¿Le interesa definir o marcar su figura?
Sí, sí me interesa marcar mi figura.
- ¿Considera que el corset y la faja son prendas muy usadas en la actualidad?
Sí, muy usadas.

Experiencia en el uso de la prenda

- Podrías decirme, ¿Alguna vez ha usado una faja o corset?
Sí, muchas veces, sobre todo la faja.
- ¿Cómo se sintió o se siente utilizar un corset o una faja?
Dependiendo de la calidad de la faja. Al inicio, 15 años atrás, usaba las fajas más parecidas a los corsets pues eran de varilla y eran súper incómodas, pues se notaba que tenías faja. Con el tiempo las calidades fueron cambiando, pero no las encontrábamos acá, por las tallas que no habían acá y sobre todo para una persona con sobrepeso como yo. Pero

cuando viajabas si se podía encontrar buenas fajas que ayudan a que no se te marquen los rollos o las celulitis, pues eran casi como una segunda piel. Entonces, sobre este tipo de fajas, el uso es más cómodo que el de las de antes.

- Entonces, ¿Para ti es importante que la faja no se note?

Sí, para mí es como un control. Tanto de piernas, espalda y abdomen, que es donde más rollos tengo. Lo uso para que no se me marque en los vestidos. Y después, los bividis “control”.

- ¿Hace cuánto tiempo las usas?

Bajo mi frecuencia de uso en verano, pues no existe aún una faja de algodón. Yo vivo la mitad del tiempo en Piura, en el norte, en verano sí es bastante más complicado ponerte una faja debajo de las prendas. Pero después sí, el uso que le doy es diario.

- ¿Para qué tipo de ocasiones utilizas la faja? ¿Por qué motivo crees que necesitas usarla?

Uso diario y para ocasiones especiales. Necesito usarlas para moldear mi cuerpo. Además, también en un proceso de bajar de peso, me ayuda a controlar el descolgamiento de la piel del cuerpo.

- ¿Qué cambios notaste durante y después del uso de esta prenda?

Durante el uso de la prenda que definitivamente tu cuerpo está moldeado, todo se acomoda uniformemente. En la ropa que sea que uses, no se notan esos pliegues que se verían si no la tuvieras. Pero después de usarlas, te liberas, te sientes más cómoda, vuelve todo a su normalidad. Considero que, en el uso constante, sí ayuda a reducir medidas, pues tu cuerpo no está “suelto”.

Experiencia frente a los estereotipos

- ¿Qué es lo que entiendes como estereotipos de género y de belleza? (ejemplos) Ciertas tendencias, cánones que para algunas personas es lo correcto, lo bello y lo que está de moda. Para mí son cánones que ponen otras personas.
- Entiendo, ¿Y quién crees que imponga estos cánones?
Yo creo que los ponen las tendencias que tienen que crear una demanda en los consumidores para cambiar la ropa, accesorios que usa una persona. En realidad, lo pone la industria, más que la sociedad.
- ¿A qué género consideras que le afecta más la existencia de estos estereotipos? ¿Por qué?
Por un poco más a las mujeres. Antes era más solo para las mujeres, pero considero que ahora los hombres también se ven afectados. Sin embargo, un hombre nunca será igual de exigido que una mujer.
- ¿Podrías mencionar algunos de los estereotipos de género o de belleza que más han influenciado, consciente o inconscientemente, en tu forma de vestir?
No considero que mi forma de vestir esté influenciada por algún estereotipo.
- ¿Consideras que estos estereotipos han afectado de alguna forma la relación que tienes con su cuerpo y por lo tanto, la ropa que eliges?
Sí, definitivamente. Sin embargo, eso es desde que naces. Desde que naces, hay cánones de belleza. Por ejemplo, la obesidad no es algo bello. Creces con eso. Conforme creces, tus prioridades cambian, pero sí te

sientes más estilizada cuando no eres una persona con obesidad, pero eso es desde siempre, creo que eso no cambia.

- ¿Qué cualidades debería tener una faja para que la compres?
Que sea flexible, que no me genere mucho calor, la calidad. Si es de algodón, sería genial. En mi cuerpo en particular, que tengo piernas grandes, para mi es importante que la faja, desde abajo, sea larga para que no se enrolle. Nunca he encontrado una faja de brazos completa, que se pueda usar y que te ayude a moldear los brazos y el “gordito” que te sale con el uso del sostén. Una faja que sea como una segunda piel y que no te tengas que quitar todo para poder ir al baño, sería ideal.
- ¿Que se adapte a las necesidades básicas?
Exacto. Y sin varillas que incomoden.

Influencia de los íconos y marcas de moda

- ¿Conoces algún personaje o ícono que haga uso de la faja y lo popularice entre sus seguidores?
No, no sigo a muchos.
- Desde tu punto de vista, ¿Consideras que las marcas e íconos de moda influyen en la creación de los estándares de belleza? ¿Por qué? ¿Son alcanzables para cualquier persona?
Sí claro. Porque la industria coge a las personas más famosas o a las que más seguidores tienen y mediante ellos, crean una tendencia. Por la fama que tiene o por cuán mediática es esa persona, saben que lo que use, lo van a seguir miles de personas y se volverá tendencia.

En cuanto a si son alcanzables para cualquier persona, depende. Si es un tema externo, sí es alcanzable. Ahora, en las prendas, si no consigues el original, consigues la imitación. Entonces ahora hay productos al alcance y bolsillo de todos. En cuanto al tema físico en sí, puede ser más complicado, pues se habla de transformación. Pero no los veo imposibles. Por ello ahora existen diversos procedimientos como hacerte una cirugía. Imitar prendas es más fácil.

- ¿Cuál consideras que es el estándar de belleza actual más atrayente del cual las mujeres toman más como referente? ¿Por qué?

A mí en particular, me parece que lo más atractivo actualmente es la sencillez. Bajo esta pandemia, con la edad que tengo, con el nivel intelectual que tengo, con el círculo que me rodea, el estándar de belleza lo marca la ministra de economía. Siendo ella totalmente simple, básica y dentro de esto, saca a relucir lo más bonito que tenemos las mujeres, la inteligencia y eso es increíble. Las escuchas y piensas: wow, quiero ser como ella. Sin la necesidad de maquillaje, sin necesidad de usar la última tendencia en moda. Lo más sencillo, lo más romántico, eso me gusta muchísimo.

Entendimientos sobre la sexualización del cuerpo

- Podrías decirme, ¿Qué entiendes como sexualización del cuerpo?
Claro, que nuestro cuerpo lo diseñamos en algunos de los momentos para invitar a que la otra parte nos vea como una provocación.
- ¿A qué género consideras que le afecta más la sexualización?
Bueno, entre los dos, a la mujer. Porque tenemos historia en eso, pero tampoco es que el del hombre se esté quedando atrás.
- ¿Alguna vez has sentido que tu cuerpo ha sido sexualizado al usar alguna prenda?

Por supuesto. En realidad, con cualquier prenda que se llegue a entallar un poco al cuerpo, o que se te note un poco la ropa interior, la textura de la prenda. Cualquier atribución que se llegue a percibir como algo más sensual y eso se convierte en una sexualización. Que no siempre está mal, ojo.

- ¿Consideras que el uso de la faja tiene alguna relación con la sexualización del cuerpo femenino y la influencia de los estereotipos de belleza?

Bueno yo creo que sí. Si la faja se diseñó en su momento fue para resaltar la cintura. Desde épocas muy antiguas era para resaltar la cintura, para levantar el pecho, para mejorar la postura, pues era sinónimo de elegancia, de estatus social. De hecho, sí tiene una connotación arraigada a ello y eso, hace que la faja esté muy relacionada con guardar un eje estético. Guardar lo que “sobra”, lo que “no se ve bien”. Porque por muy cómoda que te sientas con tu cuerpo, con una buena faja, ayudas a que los rollos no se salgan, pues no hay nadie que pueda decir que se ve mal.

- Entiendo, ¿Seguirás utilizando la faja?
Sí.
-

ENTREVISTA III

Alias: Araceli

Edad: 38

Profesión/Ocupación: Abogada

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar cuál es su relación con la moda? ¿Normalmente te encuentras interesada en seguir las tendencias?
Sí. Pero no de una forma absoluta, no es que defina mi día, pero sí me interesa saber de las tendencias para poder incluirlas en la vestimenta que compro.
- ¿Te interesa definir o marcar tu figura?
Sí. Definirla en el sentido de moldearla, sí me interesa.
- ¿Considera que el corset y la faja son prendas muy usadas en la actualidad?
Sí, yo creo que las usamos las personas que queremos disimular el sobrepeso, pero también sé de personas que, no teniendo sobrepeso, la utilizan.

Experiencia en el uso de la prenda

- Podrías decirme, ¿Alguna vez has usado una faja o corset?
Sí, he usado muchas veces faja. Usé corset de niña por un tema médico de mi columna.
- ¿Cómo se sintió o se siente utilizar una faja o un corset?

Depende de la calidad, hay fajas que son cómodas por su textura, pero también me ha tocado utilizar faja que, por la composición de los materiales, me causaban una incomodidad como picazón o fastidio. También hay un tema relacionado con el clima. Dependiendo del clima, se puede volver incómodo. El corset recuerdo que fue algo sumamente incómodo para mí.

- ¿Para qué tipo de ocasiones utiliza la faja? ¿Por qué motivo cree usted que necesita usarla?

En mi caso, la utilizo en mi día a día, cada vez que puedo, es decir cuando utilizo falda o vestidos, que es la mayor parte del tiempo. Digamos que, de lunes a viernes, la puedo utilizar, pero no la utilizo cuando uso pantalón y blusa. Considero que necesito usarla, porque como la utilizo para poder usar vestidos y faldas, una de las razones es para que no se me marquen los rollitos y me ayude a estilizar. Y segundo porque me ayuda a evitar que me pueda escaldar con el roce de las piernas.

- ¿Qué cambios notaste durante y después del uso de esta prenda?

El principal cambio es que la ropa ya no se te pega a la piel, pues es como que tienes la faja y a la hora de pararte, ni la falda ni el vestido, lo cual es muy importante para mí pues resulta muy incómodo cuando se te pega. Y lo segundo es que no se te marca el cuerpo tal cual es. Para mí, esas son las razones por las que uso esta prenda.

- ¿Qué cualidades debería tener una faja para que decidas comprarla?

Para mí, que me ajuste y pueda hacer contención. Pues he escuchado de experiencias en las que se someten a tratamientos de reducción de medidas, que se basan en que te hagan un masaje reductor y que te apliquen vendas, entonces en mi caso, utilizo las fajas en reemplazo de las vendas, por ello me ayuda a reducir medidas. La faja debe tener este efecto de sentir que estoy moldeando, lo primero. Y lo segundo es que el

material debe ser un material que no me produzca ninguna alergia o incomodidad. Un producto por el cual yo sí pagaría un precio que refleje su buena calidad. Contención y material.

- ¿Y qué marcas son las que más sueles comprar?

En el tema de las fajas, yo no he encontrado productos peruanos con lo que, me haya ido bien. Entonces hace como 8 años, que es aproximadamente la época en la que yo empecé a trabajar, las descubrí en un viaje que hice a Miami, encontré estas fajas, en color negro y beige, una marca súper buena. También probé las colombianas, pero la calidad es diferente. Desde ahí cada vez que alguien viaja a Estados Unidos, las encargo. Lo que me hace pensar, que, en el mercado estadounidense, han podido encontrar una licra buena que se pueda usar sin problema.

- Entiendo, ¿para ti es importante que la faja no se note?

Sí, es importantísimo que no se note.

- ¿Cuál es tu opinión sobre el uso de esta prenda?

Me parece que, para mí, es un producto necesario. Me parece súper necesario porque me ayuda a moldear la figura. Además, me ayuda en cuanto al uso de vestidos que no cuentan con un forro, me ayuda y me da seguridad con la forma que llevo mi día a día y al hacer mis actividades diarias. Pues reemplaza de cierta forma al forro.

Experiencia frente a los estereotipos

- ¿Qué es lo que entiendes como estereotipos de género y de belleza?

Entiendo que son como marcas que tenemos las personas, ya construidas durante generaciones que las hemos aprendido en nuestro entorno. Que nos han hecho pensar que ser o estar de una determinada forma está bien y que no estar así, no está bien. El hecho de tener una figura marcada está relacionado con lo que es más bello. A mi me ha

pasado, que al usar un vestido y no usar faja, me miraba al espejo y me sentía incómoda. Mi hermana me veía y me decía: “se te está marcando el cuerpo feo, usa faja”. Entonces cuando usaba la faja, ya me veía mejor. Ese es el estereotipo, pero ya está en tu cabeza, el usar en este caso la faja tiene que ver con el estereotipo, pero también con un concepto de seguridad, te sientes más segura porque crees que te ves mejor.

- ¿A qué género consideras que le afecta más la existencia de estos estereotipos? ¿Por qué?

Al femenino definitivamente. Está comprobado que estos estereotipos le influyen más, incluso estar dentro de estos, le abren más posibilidades.

- ¿Podrías mencionar algunos de los estereotipos de género o de belleza que más han influenciado, consciente o inconscientemente, en su forma de vestir?

Sí, claro que sí. Creo que los estereotipos nos afectan a todas las personas. Algunas luchamos un poco más con ellos, pero sin duda en tu día a día sí están marcados.

- ¿Consideras que estos estereotipos han afectado de alguna forma la relación que tienes con tu cuerpo y, por lo tanto, la ropa que eliges?

Sí. Porque si tu tienes un estereotipo que está vinculado con determinada forma de ser del cuerpo es la definición de belleza, y no es el que tú tienes, definitivamente al verte, no reconoces como bello tu cuerpo y por lo tanto es una relación que se rompe con lo que piensas: Si tengo determinado cuerpo, soy bonita; entonces si me veo al espejo y veo que mi cuerpo no es de esa forma, sí hay una afectación.

Influencia de los íconos y marcas de moda

- ¿Conoces algún personaje o ícono que haga uso del corset o la faja y lo popularice entre sus seguidoras?

No, ahorita no se me viene ninguno a la mente.

- Desde tu punto de vista, ¿Consideras que las marcas e íconos de moda influyen en la creación de los estándares de belleza? ¿Por qué? ¿Son alcanzables para cualquier persona?

Sí, porque es lo visible. Cuando ves que estos personajes que tienen mucha difusión pueden ser lo que consideres lo que es el mejor concepto y le das mucho valor. En la publicidad, por ejemplo, la forma en la que se presentan puede generar que el público crea que, al consumir determinados productos, lograrán verse de determinada manera. No son alcanzables del todo, pero creo que está cambiando. Mediante las imágenes de belleza que se vende, por ejemplo, en la publicidad, hacen creer que la imagen de la mujer rubia y blanca o el niño blanco, que no tienen nada que ver con nuestra realidad, hacen creer que es lo bonito. Pero poco a poco, se están cambiando esas ideas, la inclusión se está masificando poco a poco, con la finalidad de romper los moldes y acercarnos a la realidad.

- ¿Cuál consideras que es el estándar de belleza actual más atrayente del cual las mujeres toman más como referente? ¿Por qué?

La mayoría de las mujeres aspiran a diferentes ideales, creo yo. Depende de lo que piensen. Hay personas que consideran que lo más producido posible es bello, pero también hay otro grupo de mujeres que consideran que lo más importante es lo que te haga sentir cómoda y bien. En mi caso, trato de buscar siempre algo que me haga sentir cómoda y segura. Por ello el uso de la faja. Por ejemplo, dentro del escenario en el que yo trabajo, de abogada y sé que debo considerar determinadas reglas de conducta. Entonces el utilizar determinada ropa formal, me hace sentir más cómoda y aprender que para mí eso significa belleza.

Entendimientos sobre la sexualización del cuerpo

- Podrías decirme, ¿Qué entiendes como sexualización del cuerpo?
Hemos estado marcadas por el estereotipo que el cuerpo de una mujer debe verse de determinada manera. De hecho, por el trabajo que tengo he tenido la oportunidad de ver casos en los que se ha sancionado a algún anunciante o empresa cuyo contenido publicitario ha utilizado el cuerpo de la mujer para vender un producto, denigrando la figura de la mujer. Por ejemplo, recuerdo el caso de una empresa a la cual sancionamos, cuya publicidad estaba orientada a la venta de jeans y utilizaba las figuras de mujeres, de cintura para abajo. Por ejemplo, también fue el caso de una empresa de venta de llantas, que utilizaba el cuerpo de la mujer como medio publicitario, cuando no tenía nada que ver con el contexto, una manera retorcida de cómo llamar la atención de los choferes.
Estoy segura de que hay muchas más empresas que lo siguen haciendo, al igual que estoy segura de que hay empresas que se han dado cuenta que no es la forma de hacer publicidad y vender sus productos.
- ¿A qué género consideras que le afecta más la sexualización?
Sí, de todos los casos que se me han venido a la mente, son casos de sexualización del cuerpo femenino.
- ¿Alguna vez has sentido que tu cuerpo ha sido sexualizado al usar alguna prenda?
Sí, pero considero que no me ha afectado, pues creo que tiene mucho que ver el carácter también. Pero sí he estado en escenarios en los que he sentido eso.
- ¿Consideras que el uso de la faja tiene alguna relación con la sexualización del cuerpo femenino y la influencia de los estereotipos de belleza?

Sí, claro que sí. Desde el inicio de mi uso de la faja. Al inicio la usaba para ajustar mi figura y disimular el sobrepeso que tengo, pues si lo disimulo voy a ser más aceptada. Conforme vas madurando, empiezas a aceptar las cosas de cierta manera.

- ¿Seguirás utilizando la faja?

Sí, claro que

sí.



ENTREVISTA IV

Alias: Gina

Edad: 44

Sexo:Femenino

Profesión/Ocupación:Comunicadora

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar cuál es su relación con la moda?
¿Normalmente se encuentra interesada en seguir las tendencias?
No mucho la verdad.
- ¿Te interesa definir o marcar su figura?
Sí. Por estética, para sentirme bien.
- ¿Considera que la faja es una prenda muy usada en la actualidad?
Sí.

Experiencia en el uso de la prenda

- Podrías decirme, ¿Alguna vez has usado una faja o corset?
Sí, varias veces durante varios años.
- ¿Por cuántos años aproximadamente?
Aproximadamente hace 14 o 15 años, pero no un uso del todo continuo, sino en épocas en las que he necesitado usar por el peso.
- ¿Cómo te sentiste o cómo se siente utilizar una faja?

Es un poco incómodo, pero ahora con los nuevos modelos ya es un poco más cómoda. Pero antes tenían muchos ganchos que lo hacían más trabajosos de poner y quitar. Ahora los modelos son diferentes y algunos incluso no tienen ni broches para ajustar, son una sola pieza que te moldea la figura. Antes eran muy incómodos de usar, por el hecho de las necesidades como ir al baño, el uso de la faja las hacía mucho más difíciles.

- ¿Era más difícil hacer las actividades del diario?

Claro, te sentías más apretada. En cambio, ahora, por el material más moderno que usan, las fajas son más flexibles, ya no te sientes tan apretada por un material tan duro como era al de antes. En cambio, ahora es un material más elástico. Esto ayuda a que la ropa se adapte mejor al cuerpo, no se nota que tienes faja. Antes se notaba y tenías que ponerte ropa holgada o oscura para que no se transparente. Ahora hay más modelos y de más países. La que yo uso son colombianas y es buena porque, es flexible para ir al baño pues es con body.

- ¿Es importante que no se note?

Claro, es importante que no se note a través de la ropa. Ahora quizás las fajas son más como un modelador, ahora las fajas te forman la figura y no se notan.

- ¿Para qué tipo de ocasiones utilizas la faja? ¿Por qué motivo crees que necesita usarla?

La empecé a usar porque había subido de peso para ir trabajo y el uso de vestidos de noche. Creo que necesito usarla para modelar la cintura, para disimular los rollitos del costado y los de la espalda, pues la faja te estiliza.

- ¿Qué cambios notaste durante y después del uso de esta prenda?

Primero yo sentí que la faja te estiliza la figura, te la modela. También me ayudó a que yo misma me esfuerce a bajar de peso. Pues al inicio, la faja era un suplicio, porque molestaba y yo misma me decía “Tengo que bajar de peso para no seguir usando la faja”. Incluso tenía que desabrocharme hasta cierto punto para poder comer. Pero ahora, creo que puede ser contraproducente porque ahora las fajas son más cómodas, te acomodas a eso y ya no sientes el martirio que antes era, en el que decías: “ya no quiero usar esto, voy a bajar de peso”. Ahora como ya son más amigables, te descuidas un poco al no sentirte tan incómoda como antes; te adaptas a esa comodidad y te acostumbras que la ropa te quede más suelta y te da la flojera de hacer dieta, pues sabes que, con la faja, los kilos demás no se notarán.

- ¿Y cuando te quitas la faja, qué sientes?

Primero liberación, te sientes más cómoda definitivamente. Es como con el sostén. Con el sostén eres consciente de la importancia de la firmeza, pero no hay nada como llegar a casa y te lo quitas; sientes ese relax, esa comodidad. Te sientes más libre.

- ¿Cuál es tu opinión sobre el uso de esta prenda?

A mí sí me ha servido y hasta la he recomendado en algún momento a mis amigas. Incluso les he dicho dónde conseguí la mía y se las he mostrado en el trabajo. Y luego ellas han ido y la han comprado. En lo personal, sí me ha servido.

- ¿Actualmente por donde encuentras los modelos de fajas de tu interés?

Por Facebook, incluso por ALiExpress y Wish. Pero más por las redes sociales, las fajas colombianas las descubrí por las redes sociales.

Experiencia frente a los estereotipos

- ¿Qué es lo que entiende como estereotipos de género y de belleza?

Que la mujer siempre tiene que ser delgada, espiada y tener la piel perfecta.

- ¿Quién crees que imponga estos estereotipos?

Bueno, creo que los impone la sociedad, los medios de comunicación, las redes sociales, las marcas de moda; siempre van a vender una imagen de mujeres perfectas. No hay una marca de ropa que presente a una mujer que presente imperfecciones. Involuntariamente, se comienza a desear esa belleza, te quieres identificar con ello, sentirte igual de delgada, de bella, de perfecta, al ver esa imagen en las redes y los medios. Y siempre que una persona más delgada puede tener más posibilidades, tal cual el dicho “como te ven, te tratan”. Si te ven bien, delgada y “bien cuidada” te van a tratar con mayor respeto. Lamentablemente a las personas que no encajan en estas ideas las encajan en cierto estereotipo, como la “cariñosita”. En cambio, a una mujer “más guapa” o “más espiada” genera más atención.

- ¿Esto está relacionado con la aceptación?

Con la aceptación misma y la aceptación de los demás. Creo también que, con los años, uno empieza a aceptarse más. Cuando eres más joven, quizás te puedes sentir más vulnerable a sentir la aceptación de los demás. Con los años y el amor propio que vas adquiriendo, ya no lo tomas tanto como un propósito ser así, sino lo haces por tu misma estética física, por sentirte mejor. Lo haces más por ti.

- ¿A qué género consideras que le afecta más la existencia de estos estereotipos? ¿Por qué?

A la mujer, porque a la mujer es a la que más nos cuesta, quizás por el hecho también de la maternidad, sufrimos cambios más marcados en el cuerpo. El cuerpo cambia por los hijos e incluso nos “descuidamos” por la misma carga. Por ejemplo, en las propagandas, las mamás son “flacasas” y perfectas, cuando en la vida real no es

así. No siempre está bien peinada, bien arreglada como se ve en los estereotipos de los medios.

- ¿Considera que estos estereotipos han afectado de alguna forma la relación que tiene con su cuerpo y por lo tanto, la ropa que elige?
Yo creo que sí. Pero claro, también más por el tema de la comodidad. Por el estilo de vida que llevo, me gusta la ropa más suelta. También creo que está relacionado con mi personalidad y la forma de mi cuerpo, soy muy relajada.

Influencia de los íconos y marcas de moda

- ¿Conoce algún personaje o ícono que haga uso de la faja y lo popularice entre sus seguidoras?
Sé de Kim Kardashian y de JLo, quienes usan un tipo de modelador de cuerpo entero. También he visto que hay muchas bromas entre las mujeres conocidas, por lo menos en Perú, sobre el uso de las fajas. Es un tema un poco tabú, no es algo que lo converses siempre. Normalmente lo haces dentro de un ámbito privado y de confianza. Creo que, en el caso de Kim Kardashian, ha traído de vuelta la apreciación por el cuerpo ya no tan delgado, sino curvilíneo y voluptuoso. Una de las cosas que tiene la faja es que te ayuda a levantar el busto. Incluso antes, con el corsé también se levantaba el busto, pero de manera muy escandalosa. Tenían una especie de varilla que hacía que la figura de la mujer se empezara a entender dentro de lo estilizado. Aquí entra el tema de la aceptación, la idea que vean más producida, también va por un tema de autoestima. Una de las razones por las que se usa la faja es por eso también, para que te veas bien, te sientas bien por el lado de la estética. La faja ayuda a que la ropa te quede mejor.

- Desde tu punto de vista, ¿Consideras que las marcas e íconos de moda influyen en la creación de los estándares de belleza? ¿Por qué? ¿Son alcanzables para cualquier persona?

Yo creo que sí, pero estos estándares han ido cambiando. Por lo que veo, algunos de los personajes ganan popularidad gracias a su personalidad, ya no tanto por su aspecto físico.

- ¿Cuál consideras que es el estándar de belleza actual más atrayente del cual las mujeres toman más como referente? ¿Por qué?

Ahora es más curvilínea. La presencia de la cinturita. También que sean más atléticas.

Entendimientos sobre la sexualización del cuerpo

- Podrías decirme, ¿Qué entiendes como sexualización del cuerpo?
Lo entiendo como al acto de relacionar algo con la sensualidad o la sexualidad. En este caso, al cuerpo, y convertirlo en algo puesto para consumir.
- ¿A qué género consideras que le afecta más la sexualización?
Definitivamente a la mujer y yo creo que siempre ha sido. A la mujer se le ha usado con fines de fantasía o disfrute del género opuesto. No debería ser así. No ver el cuerpo de una mujer como un objeto. Por ejemplo, en la publicidad dirigida a los hombres, sobre una máquina de afeitar, en el cual la mujer tenía un deseo por tocarle la cara. Queriendo dar a entender que si usas ese producto, más mujeres querrán estar contigo. Nada que ver.
- ¿Alguna vez has sentido que tu cuerpo ha sido sexualizado al usar alguna prenda?
No, creo que no.

- ¿Consideras que el uso de la faja tiene alguna relación con la sexualización del cuerpo femenino y la influencia de los estereotipos de belleza?

Sí, yo creo que sí, considero que el fin de la faja es para que el cuerpo sea más llamativo. Para poder ocultar los defectos del cuerpo mismo, para mejorar la figura. Y creo que esto es por el estereotipo impuesto que la mujer siempre debe estar bien entallada. Considero que la faja se ha hecho para eso, para que el cuerpo esté bien formado.

- En tu caso, ¿Cómo será la continuidad del uso de la faja?

Yo supongo que sí la voy a necesitar en algún momento y la voy a comprar. Lo bueno es que ahora es mucho más fácil conseguirla. En Jesús María, por ejemplo, hay mucha variedad. Es importante también que no se noten y esto es gracias al color piel.

- ¿Cuál es el precio promedio de una faja?

Entre 30 y 45 soles. Con una durabilidad de un año aproximadamente, dándole un correcto uso y mantenimiento, claro.

- ¿Es importante la comodidad del material de la faja?

Sí claro. Incluso recuerdo que las primeras fajas que usé me daban ganas de vomitar, no podía comer. Al ser tan apretadas y con tantos broches, a veces tenía que abrirme unos cuantos para poder comer. Con todas las fajas se tiene esa sensación al momento de comer, y eso es algo que tienen las fajas y que ayuda a bajar de peso, pues te limita un poco la comida, pues te da esa sensación de estar llena o de incluso no tener ganas de comer debido a la incomodidad o malestar que se siente al hacerlo.

ENTREVISTA V

Alias: Orianna

Edad: 45

Sexo: Femenino

Profesión/Ocupación: Consultora

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar cuál es tu relación con la moda? ¿Normalmente te encuentras interesada en seguir las tendencias?
Bueno, en mi persona no sigo tendencias. Sí me gusta saber lo que es la moda y la tendencia actual, pero no las uso mucho.
- ¿Le interesa definir o marcar su figura?
Sí, siempre. Es algo que me estresa, pues me fastidia el sobrepeso que pueda tener.
- ¿Consideras que la faja y el corset son prendas muy usadas en la actualidad?
La verdad sí, en el caso de la faja que es como la prenda más modernizada del corset,, ayuda, pues cuando se trata del trabajo o presentación, es importante verse bien. Conozco a mucha gente (incluida yo) que utiliza faja.

Experiencia en el uso de la prenda

- Podrías decirme, ¿Alguna vez has usado una faja?
Sí, la utilizo a diario para trabajar.
- ¿Cómo se sintió o se siente utilizar una faja?

Realmente es incómodo, porque te oprime y tú necesitas verte bien, pero hay incomodidades. Por ejemplo, no puedes respirar bien, pero es el costo que tiene el verse bien.

- ¿Qué tipo de incomodidades sientes?

En la postura más que nada y al hacer ciertos movimientos

- ¿Te permite hacer tus actividades diarias con normalidad?

Al estar sentada en el escritorio, la postura llega a incomodar, si te llegas a encorvar un poco, la faja te aprieta de sobremanera y se te dificulta respirar, puede llegar a ser bastante incómodo.

- ¿Para qué tipo de ocasiones utiliza la faja? ¿Por qué motivo crees que necesita usarla?

Para mi día a día, para todo lo que son eventos. Cuando tengo alguna reunión, fiesta o evento de la misma empresa para la que trabajo, es básico usar la faja. Creo que necesito usar la faja porque obviamente me hace falta tonicidad en el cuerpo, se te salen los rollitos por los costados y necesitas verte un poco más esbelta y mejor.

- ¿Qué cambios notaste durante y después del uso de esta prenda?

Lo que noté es que, en algún momento, te ayuda a reducir medidas. Al ser tan incómodo y dificultar respirar, te mide a que no comas tanto y sin querer, empiezas a bajar de peso. Te ayuda a quemar ese “extra” que tienes por todos lados.

- ¿Qué cualidades debe tener la faja que elijas comprar para que la compres?

Para mi debe ser súper resistente. Por ejemplo, esas fajas que ahora salen que son como unas licras muy delgadas, eso para mí, no funciona. Podría ser un calentador. Faja es aquella que es súper dura y que no se desarma, aunque la uses y la uses.

- ¿Dónde consigues tus fajas?
En mi familia, mi mamá y yo hemos vendido por catálogo lo que es una marca de lencería que es Peter Pan, que es peruana y otras que es colombiana, que es Leonisa. He probado ambas y definitivamente me quedo con las de Peter Pan que son mucho más duras, te deja mucho más marcado, te oprime bien.
- ¿Cuál es su opinión sobre el uso de esta prenda?
En realidad, yo creo que depende de lo que cada persona pueda soportar. En mi caso, yo soy de las personas que, con tal de verme bien, me aguanto lo que sea. Ni modo, si tengo que sacrificarme para tener una presentación correcta, lo voy a hacer. De igual manera, como mencioné antes, al estar tan oprimido te genera eso de “mejor no como tanto porque sino voy a tener que seguir usándola” y sin querer empiezas a bajar de peso. Esa es mi percepción, pero no sé si todas las mujeres estén dispuestas a soportar la opresión.
- ¿Cuántas horas las usas normalmente en tu día a día?
Como 8 horas. Creo que en algún momento te llegas a acostumbrar, pero al comienzo es duro.

Experiencia frente a los estereotipos

- ¿Qué es lo que entiendes como estereotipos de género y de belleza?
Si pues, es que estamos acostumbrados a que todo entre por la vista y si estás gordita o no estás según lo que marca la sociedad o la publicidad, digamos como que tienes menos puntos para calificar en algo. En una presentación de trabajo quizás o una entrevista, es muy importante cómo te ves, lamentablemente. Debería ser la capacidad que tienes para realizar el trabajo y tu experiencia, pero vivimos en una sociedad en la que entra todo por los ojos, la estética.

Un ejemplo de estereotipo de belleza en la actualidad es ser delgada y tener menos de 30 para que te tomen en cuenta.

- ¿A qué género consideras que le afecta más la existencia de estos estereotipos? ¿Por qué?

Al femenino obviamente. Porque se fijan mucho más en detalle en las mujeres que en los varones. Por ejemplo, si ellos quizás están un poco pasados de kilos, no será un inconveniente, pero para la mujer sí, siempre. Es porque es un poco machista nuestra sociedad.

- ¿Podrías mencionar algunos de los estereotipos de género o de belleza que más hayan influenciado, consciente o inconscientemente, en su forma de vestir?

No, yo me visto como mejor me parece y no sigo ningún estereotipo.

Entendimientos sobre la sexualización del cuerpo

- Podrías decirme, ¿Qué entiendes como sexualización del cuerpo?
Quizás marcar bien las formas para llamar la atención del género opuesto. Sentirse atractiva o admirada.
- ¿Considera que estos estereotipos han afectado de alguna forma la relación que tiene con su cuerpo y por lo tanto, la ropa que elige?
Sí, de hecho. Si no, no usaría la faja. Si yo me aceptara tal cual soy, no tendría que usar faja y estaría más libre de respirar mejor. Lamentablemente, sientes que se fijan tanto en si has subido o no de peso, y es tan incómodo que te lo repitan constantemente. Entonces, me agunto la faja y sigo la dieta.
- ¿Crees que se relacione con la idea de aceptación?

Sí, ser aceptado por uno mismo y por los demás. Por un lado, aceptación y por otro porque es bien agotador y molesto que todos te estén diciendo que estás de una manera o de otra. Es molesto.

Influencia de los íconos y marcas de moda

1. ¿Conoces a algún personaje o ícono que haga uso de la faja y lo popularice entre sus seguidoras?

Claro que sí, a Kim Kardashian. Tiene unas fajas espectaculares, te ocupan casi todo el cuerpo y tiene variedades en cuanto al color de piel, es genial. Parece como si se pegaran al cuerpo y no se notan. Esa tecnología me parece increíble. Eso es lo que se busca, que la faja no se note. Porque es feo cuando la faja se nota a través de la ropa. Es importante que pase desapercibido.

- Desde tu punto de vista, ¿Consideras que las marcas e íconos de moda influyen en la creación de los estándares de belleza? ¿Por qué? ¿Son alcanzables para cualquier persona?

Sí. Hablando de Kim, antes de ella, el estereotipo era una mujer mucho más delgada. Ella es una mujer con curvas y ahora creo que la tendencia de belleza está cambiando más por ese aspecto, lo curvilíneo. En cuestión económica, definitivamente no, por ello es que salen marcas alternativas que pueden no ser tan buenas, pero suelen satisfacer al cliente. En cuanto a como se ve, creo que cualquiera puede llegar a ver como quiere, no creo que haya límites. Si alguien se lo propone, puede lograrlo.

- ¿Cuál considera usted que es el estándar de belleza actual más atrayente del cual las mujeres toman más como referente?
Lo curvilíneo.
 - ¿A qué género consideras que le afecta más la sexualización?
Yo creo que a la mujer. Ella siempre ha experimentado más presión respecto a su aspecto físico. Para estar mucho “más linda”
 - ¿Alguna vez has sentido que tu cuerpo ha sido sexualizado al usar alguna prenda?
Sí, cuando era adolescente, no ahora.
 - ¿Consideras que el uso de la faja tiene alguna relación con la sexualización del cuerpo femenino y la influencia de los estereotipos de belleza?
Definitivamente sí, porque lo que buscas es verte más delgado para llamar la atención. Quizás más en cuanto a la sexualización va más para las que buscan acentuar mucho la cintura, las caderas y otros atributos físicos para poder ser apreciados. En mi caso, es para disimular los “rollazos” que se salen.
 - ¿Continuarás usando la faja?
Sí, mientras sea necesario para mi el verme mejor, para no sentirme mal o incómoda, la seguiré usando. Si bajo 20 kilos milagrosamente, ahí sí, chau faja.
-

ENTREVISTA VI

Alias: Bárbara

Edad: 25

Profesión/Ocupación: Estudiante de diseño gráfico

Preguntas previas (para crear un clima de confianza e introducir el tema general de la entrevista)

- ¿Me podrías comentar a qué te dedicas?
Soy estudiante de la carrera de Diseño Gráfico.
- ¿Cuál es tu relación con la moda? ¿Qué es la moda para ti?
Creo que me ayuda a exteriorizar cómo soy a las personas. así ellas se pueden dar una idea de lo que hago y cómo me comporto según lo que ven. Creo que la moda me ayuda mucho a expresarme.

Conocimiento sobre el corset

- ¿Qué conoces sobre la historia del corset?
Sé que tendía a usarse para ayudar a mantener la postura, encoger la cintura y levantar el busto.
- ¿Hace cuanto tiempo lo utilizas?
Yo lo usé un tiempo en la adolescencia y volví a utilizarlo el año pasado.
- ¿Por qué razón lo utilizaste en la adolescencia?
Por razones médicas. Tenía problemas de la lumbar y usaba un corset médico que me apretaba muchísimo.
- Entiendo, ¿Cómo te sentías cuando lo utilizabas en ese entonces?

Tenía que utilizar poleras anchas porque no quería que se notara, yo lo tuve unos cuantos meses, sin embargo mi mejor amiga lo utilizó toda la secundaria. Hasta el día de hoy su cintura es muy marcada debido al uso del corset por tantos años.

En mi caso yo ocultaba el uso de esta prenda, no quería que la gente se enterara que usaba un corset médico, no era algo lindo que mostrar.

- Entiendo, ¿Y por qué decidiste a usar corset nuevamente?
Siento que tengo una pasión por el estilo moda antiguo, tipo el de cabaret. Además siento que me ayuda a mejorar mi postura y también ha mejorado mi figura a pesar que no lo he usado tanto tiempo, yo noto una diferencia.
- ¿Cuál es tu constancia de uso?
Actualmente no lo llevo a diario, por 4 - 5 meses sí lo llevaba todos los días y sí he notado un cambio en figura, sutil pero sí lo veo. En cambio si lo llevara utilizando todos los días sí se notaría mucho más la diferencia ya que el corset comprimiría más mis costillas.
- ¿Fue fácil conseguir los corsets que usas actualmente?
El año pasado no fue tan fácil conseguir, los que habían eran los que traían del extranjero para accesorios góticos. A raíz de las redes sociales y las tendencias, ha incrementado la cantidad de tiendas que ahora venden corsets y de otros modelos más variados.
- ¿Cuál fue su costo aproximado?
Aproximadamente entre s/.80 y s/.130. Depende mucho del tipo de corset, Iso que llegan al busto son más caros.
- ¿Qué tal es la calidad?
Los más baratos suelen perder durabilidad en las varillas. Hay diferentes calidades.
- ¿Usarlo tiene algún significado para tí? ¿Cuál?

Siento que me identifica mucho, siento que encontré un estilo. Es la primera vez que siento que algo se adecúa a mi personalidad.

- ¿Cómo te sientes al usar un corset?
Me hace sentir cómoda por cómo me veo. Si bien hay personas que lo han vuelto un fetiche, no puedo vivir de lo que las personas piensen de lo que uso.
- ¿Sientes que necesitas usarlo?
No lo veo como una necesidad, pero sin duda es algo que veo como una prenda más.
- ¿Cuál es el efecto posterior al uso del corset que queda en tu cuerpo?
Se siente muy liberador en el sentido físico. Las veces que me ha dejado marcas en la piel se ha debido a que lo he apretado demasiado.
- ¿Te hace sentir completamente cómoda durante su uso?
Sí, creo que es una cuestión de acostumbrarse.

Experiencia sobre estereotipos y el cuerpo

- ¿Qué entiendes sobre los estereotipos de belleza?
Creo que son construcciones que se han creado en la sociedad y que han sido hechas para encajar en una imagen de cómo debería verse uno, sobre todo la mujer. Esto causa muchos problemas psicológicos ya que no todos hemos salido de un mismo molde. Es ilógico pensar que todas nos debemos ver de la misma forma.
- ¿Consideras que tu cuerpo ha sido sexualizado? y con el uso del corset?
Yo me he dado cuenta con los años que toda la vida me sexualizaron, así usara ropa suelta o apretada. Eso me lleva a la conclusión de que no voy

a dejar de usar corset porque me gusta, sé que me sexualizan, pero lo han hecho igualmente cuando he llevado otro tipo de prenda, así que eso no determinará mis decisiones de vestimenta.

- ¿Consideras que los estereotipos o cánones de belleza te han afectado de alguna manera? ¿Cómo?

Sí, claro. Han habido muchas cosas de mi cuerpo que he querido cambiar. He tenido muchos problemas en relación a la comida y creo que han sido las mismas construcciones sociales sobre la idea de “belleza” que me han hecho sentir que mi cuerpo está mal.

- ¿Qué opinas sobre “la moda incomoda”?

Esa frase la he escuchado de personas mayores. Así que creo que siento que cuando se dice eso, hace referencia a la incomodidad que se genera cuando uno usa ropa que pueda generar cierta controversia e incomodidad en los demás.

- ¿Consideras que el uso de prendas como el corset y la faja perpetúan la continuidad de los estereotipos de belleza en torno al cuerpo femenino? ¿Por qué?

Creo que depende de quien lo vea. Personalmente lo veo mucho más desde mi perspectiva, en cuanto a qué forma deseo yo que se vea mi cuerpo y mis gustos personales en cuanto a indumentaria, que incluye claramente al uso del corset.